



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

CENTRO DE GESTIÓN DEL DESARROLLO

MAESTRÍA EN GESTIÓN PARA EL DESARROLLO SUSTENTABLE (CONAHCYT)

PROGRAMA REGISTRADO AL SISTEMA NACIONAL DE POSGRADOS (SNP)

Título del proyecto:

Organización campesina y recuperación de saberes tradicionales en la producción de maíz en la comunidad de La Lima, Coyuca de Benítez, Guerrero.

**Trabajo de Investigación
Que para obtener el grado de
Maestra en Gestión para el Desarrollo Sustentable**

Presenta:

Alejandra Moreno Juárez

Matrícula: 06252014 **Generación:** 2020-2022

Director

Dr. Artemio López Ríos

Codirectora

Dra. Columba Rodríguez Alviso

Comité Tutorial

Dr. Ramiro Morales Hernández

Dra. Rosa María Brito Carmona

Dra. Gloria Torres Espino



Dedico cada página de este documento a:

La **Sra. Miriam Juárez García** (†) Madre mía, no pude tener en esta vida un amor más grande que el tuyo.

A mis hermanos **Ángeles "Maki", Carlos David "Lasker" (†) y Rosi**: Ustedes han sido mi impulso y mi fortaleza. Gracias por creer en mí cuando incluso yo dudé.

A los pequeños **Santi, "corderito", y Züleyha**; a mi maravilloso hijo y sobrina, por ser la alegría de mi vida. Son mi primer pensamiento al despertar y mi última oración al cerrar los ojos. Quiero que, al leer estas líneas, sepan que siempre voy a apoyarles para que cumplan sus sueños.

A ti, que desde que cruzaste frente a mí, no has parado de robarte mis horas de sueño y mis pensamientos cuando intento concentrarme.

AGRADECIMIENTOS

A El **Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT)**, por el invaluable apoyo económico brindado a lo largo de la realización de esta maestría. Gracias a su confianza y respaldo, he podido culminar este importante capítulo académico.

A los habitantes de la Comunidad de La Lima; por la calidez, por su colaboración y por compartir conmigo un poquito de su esencia, especialmente a **Roy y Sandi**.

A la **Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro)** por la oportunidad de prepararme y formarme profesionalmente. Así también a todo el personal académico y administrativo; con especial cariño al Dr. Bricio y a la MC. Marina por las facilidades otorgadas.

A la **Universidad Campesina del Sur** y al campus **CEPRODITES**, así como a su director, el **Ing. Arturo García Jiménez** por la oportunidad de realizar mi primera estancia profesional.

Al **Ing. Arturo García Jiménez**, director general de la red de Agricultores Sustentables Autogestivos S.C. por su valioso apoyo para la realización de mi segunda estancia profesional y por sus atinados consejos de vida.

A mi **Comité tutorial:**

Dr. Artemio López Ríos, por haber creído en mí, por no rendirse y por cada una de sus asesorías.

Dra. Columba Rodríguez Alviso, por la dedicación y su valioso tiempo en cada una de las revisiones y por la entrega, que fueron fundamentales para que hoy sea posible este logro que marca un hito en mi carrera académica.

Dr. Ramiro Hernández Morales, por sus puntuales observaciones, por sus consejos y el impulso para continuar siempre con la mirada al frente.

Dra. Rosa María Brito Carmona, por el invaluable apoyo y mis constantes interrupciones, por compartir conmigo su experiencia, el pan y la sal.

Dra. Gloria Torres Espino, por sus aportes, por sumarse a este equipo y permitirme robarle un poquito de su conocimiento y de su invaluable tiempo.

A los integrantes del **CA-UAGro-171**:

Muy especialmente a la **Dra. Juana Beltrán Rosas**, nuestro máximo referente de perseverancia, por la paciencia y el acompañamiento.

Al **Dr. José Luis Aparicio López**, mi padre en el corazón por la experiencia adquirida durante estos años, que ha sido fundamental para mi crecimiento profesional y personal.

Me siento privilegiada por haber tenido la oportunidad de haberme formado junto a los mejores.

A mis amigos; **Camilo Cardona, Nefris Jacinto, Enrique Flores, Karen Rodríguez**, por no soltarme, por quedarse, porque ustedes mejor que nadie conoce las notas bajas y los altos sonidos de este proceso y por todo el apoyo que me han brindado durante el

desarrollo de esta maestría y en mis momentos difíciles. Su presencia y solidaridad han sido mi mayor sostén, y no tengo palabras suficientes para expresar lo significativo que ha sido para mí saber que puedo contar con ustedes.

A mi **Dios**, todos los días le doy gracias por un nuevo sol.

ÍNDICE

	Página
ÍNDICE DE FIGURAS	<i>ix</i>
ÍNDICE DE TABLAS	<i>x</i>
RESUMEN	<i>xi</i>
ABSTRACT	<i>xiii</i>
INTRODUCCIÓN	1
ANTECEDENTES	4
Las organizaciones campesinas	4
Recuperación de saberes tradicionales	7
I MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	10
1.1 Teoría organizacional	10
1.1.1 El enfoque de las organizaciones campesinas	11
1.1.2 Las organizaciones campesinas y el maíz	16
1.1.3 Saberes tradicionales	17
1.1.4 La importancia de la milpa	22
1.2 Planteamiento del problema	25
1.3 Pregunta de investigación	27
1.4 Justificación	28
1.4.1 Relevancia social y cultural	28
1.4.2 Valor teórico del conocimiento	29
1.4.3 Implicación para el desarrollo sustentable	29
1.5 Objetivos General y Específicos	31
II. METODOLOGÍA Y PROCESO DE INTERVENCIÓN	32
2.1 Tipo de estudio	32
2.2 Área de estudio	32
2.3 Unidades de análisis	37
2.4 Procedimiento	39
2.5 Primera fase. Caracterización de los saberes tradicionales sobre la producción de maíz	39
2.5.1 Talleres	39
2.5.2 Dialogo de saberes	40
2.5.3 Análisis FODA	40
2.5.4 Cuestionario de percepción	41
2.5.5 Muestreo	43
2.5.6 Validación del instrumento	43
2.5.7 Mapa de agricultores	44
2.6 Segunda fase. Caracterización de una organización campesina	45

2.6.1	<i>Entrevistas</i>	45
2.6.2	<i>Análisis de las entrevistas</i>	46
2.6.3	<i>Construcción de estrategias</i>	46
2.7	<i>Tercera fase. Conformación de una organización campesina</i>	46
2.7.1	<i>Matriz de organización</i>	47
2.7.2	<i>Análisis de información</i>	48
2.7.3	<i>Consideraciones éticas</i>	48
III.	RESULTADOS DEL PROCESO DE INTERVENCIÓN	49
3.1	Los saberes tradicionales sobre la producción de maíz	49
3.1.1	<i>La experiencia de los talleres</i>	49
3.2	<i>Análisis de las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA)</i>	52
3.2.1	<i>Percepción de la comunidad</i>	56
3.3	<i>Aspectos sociodemográficos</i>	57
3.3.1	<i>La importancia de la milpa y los saberes tradicionales</i>	59
3.4	<i>Reflexiones generales sobre la percepción de los participantes</i>	70
3.4.1	<i>Mapa de agricultores</i>	71
	Estrategias para proponer la creación de una organización campesina que contribuya a la conservación de los saberes tradicionales de la producción del maíz	
3.5		74
3.5.1	<i>El diálogo con la comunidad</i>	74
3.5.2	<i>Los beneficios de la organización campesina</i>	75
3.5.3	<i>Las limitaciones de la organización campesina</i>	76
3.5.4	<i>Oportunidades para la construcción de la organización campesina</i>	78
3.5.5	<i>La posición de los actores</i>	79
3.6	<i>Categorías de análisis</i>	88
3.7	Producción local	93
3.7.1	<i>Saberes tradicionales</i>	96
3.7.2	<i>Definición de las estrategias</i>	99
3.7.3	Estrategias para el desarrollo organizacional campesino	101
3.7.4	Organización campesina	102
3.7.5	Comité comunitario	103
3.7.6	Capacitación de los campesinos	103
3.8	Discusiones de resultados	104
3.9	Consideraciones finales	108
3.9.1	<i>Preservación de la cultura y patrimonio</i>	108
3.9.2	<i>La producción de maíz es una fuente fundamental de alimentación en La Lima.</i>	109
3.9.3	<i>Sostenibilidad agrícola</i>	109

3.9.4	<i>Economía y autosuficiencia</i>	109
3.9.5	<i>Resistencia frente al cambio climático</i>	109
3.9.6	<i>Empoderamiento comunitario</i>	110
IV.	CONCLUSIONES	111
V.	REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	114
VI.	ANEXOS	124
4.1	<i>Cuestionario</i>	125
4.2	<i>Guía de entrevista</i>	126
4.3	<i>Talleres</i>	127

ÍNDICE DE FIGURAS

	Página
Figura 1. Mapa de localización de La Lima, Coyuca de Benítez.	33
Figura 2. Mapa de contexto, La Lima, Coyuca de Benítez.	34
Figura 3. Aspectos socioeconómicos de La Lima	35
Figura 4. Género de la comunidad de La Lima.	57
Figura 5. Rango de edades de habitantes de la comunidad de La Lima	58
Figura 6. Importancia de la organización comunitaria para la conservación de los saberes tradicionales del maíz.	60
Figura 7. Importancia de los saberes tradicionales.	61
Figura 8. Importancia de la milpa a nivel comunitario.	62
Figura 9. Importancia de recuperar los saberes tradicionales sobre la milpa.	63
Figura 10. Importancia de recuperar los saberes tradicionales sobre la milpa.	64
Figura 11. Importancia de sembrar maíz criollo. Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción	65
Figura 12. Importancia de sembrar maíz transgénico. Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción	66
Figura 13. Importancia de conservar el maíz criollo. Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción.	67
Figura 14. Importancia de las ayudas del gobierno para cultivar maíz criollo	68
Figura 15. Importante de asistir a talleres y programas de organización comunitaria-	69
Figura 16. Mapa de agricultores.	71
Figura 17. Nube de palabras.	88
Figura 18. Organización campesina.	92
Figura 19. Producción local.	96
Figura 20. Saberes tradicionales	99

ÍNDICE DE TABLAS

	Página
Tabla 1. Población total de La Lima, Coyuca de Benítez, Guerrero.	37
Tabla 2. Percepción de la organización campesina.	42
Tabla 3. Matriz FODA.	52
Tabla 4. Entrevista a actores clave.	80

RESUMEN

El documento resalta la importancia de recuperar los saberes tradicionales para preservar la diversidad cultural, fortalecer las identidades comunitarias, garantizar la seguridad alimentaria y fomentar la sostenibilidad agrícola. Se centra en la producción de maíz, donde los conocimientos ancestrales sobre siembra, selección de semillas y técnicas agrícolas han demostrado ser eficaces y adaptables a condiciones adversas. Revitalizar estas tradiciones enriquece el patrimonio cultural y promueve sistemas agrícolas sostenibles y resilientes. La organización campesina es fundamental para transmitir estos conocimientos de manera efectiva y resistir presiones externas que podrían desplazar las técnicas tradicionales. La falta de estructuras organizativas puede llevar a la pérdida de saberes valiosos, comprometiendo la diversidad genética y la adaptabilidad.

La investigación propone explorar la posibilidad de establecer una organización comunitaria para la gestión y conservación del maíz criollo y sus saberes tradicionales en La Lima, Guerrero, México. El objetivo es documentar y generar información relevante para futuras investigaciones, promover la soberanía alimentaria y contribuir al desarrollo sostenible.

La metodología de la investigación es mixta, con un enfoque en la milpa, los agricultores y los saberes tradicionales. Se llevaron a cabo talleres, entrevistas y se

aplicó un cuestionario para comprender la percepción de la comunidad sobre la importancia de organizarse para preservar el maíz criollo y los saberes tradicionales.

Los resultados muestran que la comunidad reconoce la necesidad de organizarse para conservar el maíz criollo y los conocimientos asociados. Hay disposición para participar en talleres y programas de organización comunitaria, y se reconocen los beneficios de la organización campesina para la conservación de los saberes tradicionales y la milpa.

La investigación concluye subrayando la necesidad de establecer estrategias para crear una organización campesina que promueva la autonomía y la conservación de las semillas de maíz. Esto no excluye el sistema productivo del maíz híbrido o transgénico, que ofrece mayores ganancias y facilidad de comercialización.

Palabras clave:

Organización campesina, saberes tradicionales, conservación del maíz criollo

ABSTRACT

The document underscores the importance of reclaiming traditional knowledge to preserve cultural diversity, strengthen community identities, ensure food security, and promote agricultural sustainability. It focuses on corn production, where ancestral knowledge of planting, seed selection, and agricultural techniques has proven effective and adaptable to adverse conditions. Revitalizing these traditions enriches cultural heritage and promotes sustainable and resilient agricultural systems. Peasant organization is crucial for effectively transmitting this knowledge and resisting external pressures that could displace traditional techniques. The absence of organizational structures may result in the loss of valuable knowledge, jeopardizing genetic diversity and adaptability.

The research proposes exploring the feasibility of establishing a community organization for the management and conservation of Creole corn and its traditional knowledge in La Lima, Guerrero, Mexico. The objective is to document and generate pertinent information for future research, promote food sovereignty, and contribute to sustainable development.

The research methodology is mixed, with a focus on the cornfield, farmers, and traditional knowledge. Workshops, interviews, and a questionnaire were conducted

to gauge the community's perception of the importance of organizing to preserve native corn and traditional knowledge.

The results indicate that the community acknowledges the necessity of organizing to conserve native corn and associated knowledge. There is a readiness to participate in workshops and community organization programs, and the benefits of peasant association for conserving traditional knowledge and the cornfield are acknowledged.

The research concludes by emphasizing the need to develop strategies for establishing a peasant organization that fosters autonomy and conserves corn seeds. This does not preclude the hybrid or transgenic corn production system, which offers greater profitability and marketing ease.

Keywords:

Peasant organization, traditional knowledge, conservation of native maize

INTRODUCCIÓN

La recuperación de saberes tradicionales desempeña un papel determinante en la preservación de la diversidad cultural y el fortalecimiento de las identidades comunitarias. Estos conocimientos transmitidos de generación en generación no solo engloban las prácticas y creencias arraigadas en la historia de una comunidad, sino que también representan una invaluable fuente de sabiduría que se ha ido adaptando frente a los desafíos contemporáneos. La revitalización de estas tradiciones no solo enriquece la herencia cultural, sino que también contribuye al desarrollo sostenible, fomentando la armonía entre las comunidades y su entorno. La conexión de la comunidad con los saberes ancestrales proporciona una base sólida para la construcción de identidades resilientes y promueve la comprensión intergeneracional, resguardando de este modo, la riqueza cultural para las generaciones venideras (Martínez, 2021).

La recuperación de saberes tradicionales en la producción de maíz tiene una importancia significativa para la seguridad alimentaria y la sostenibilidad agrícola. Los conocimientos ancestrales relacionados con las prácticas de siembra, selección de semillas y técnicas agrícolas específicas han sido inmortales a lo largo del tiempo y han demostrado su eficacia en diversos entornos. Al rescatar y aplicar estos saberes, se fomenta la diversidad genética y se promueve la resistencia de las variedades de maíz a condiciones adversas, como cambios climáticos y plagas.

Además, la incorporación de métodos tradicionales no solo contribuye a preservar la riqueza cultural, sino que también puede ser clave para asegurar un suministro estable de alimentos en comunidades agrícolas, propiciando sistemas agrícolas más sostenibles y resilientes (Abasolo, 2011).

La producción agrícola tradicional y las formas de organización productiva están intrínsecamente entrelazadas, formando un tejido vital para muchas comunidades rurales en todo el mundo. Este vínculo se basa en la interdependencia entre la práctica agrícola arraigada en tradiciones ancestrales y los sistemas de organización comunitaria que han evolucionado en torno a ella. Como señala Berkes (2002), estas formas de organización productiva suelen surgir como respuestas adaptativas a los desafíos ambientales y sociales específicos de cada región, fomentando la colaboración y la solidaridad entre los agricultores. En este sentido, la producción agrícola tradicional, con su énfasis en el conocimiento local, las técnicas agrícolas adaptadas al entorno y el respeto por los ciclos naturales, proporciona el sustrato sobre el cual se construyen sistemas de organización que valoran la equidad, la sostenibilidad y la cohesión social. Esta vinculación entre la agricultura tradicional y las formas de organización comunitaria no solo asegura la subsistencia de las comunidades rurales, sino que también promueve la preservación de las prácticas culturales y el fortalecimiento de los lazos sociales en un mundo cada vez más globalizado.

De acuerdo con Robles (2018), la falta de organización campesina emerge como un obstáculo significativo para la recuperación de saberes tradicionales en la producción de maíz. La desorganización en las comunidades agrícolas dificulta la transmisión efectiva de conocimientos ancestrales entre generaciones, ya que no se establecen mecanismos formales para preservar y compartir este conocimiento y llevarlo a la práctica. La ausencia de estructuras organizativas también limita la capacidad de las comunidades para resistir las presiones externas, como la introducción de métodos agrícolas modernos que a menudo desplazan las técnicas tradicionales. La falta de una plataforma organizativa puede traer como consecuencia la pérdida acelerada de saberes valiosos, comprometiendo la diversidad genética, la adaptabilidad a condiciones cambiantes y, en última instancia, la sostenibilidad de la producción de maíz.

Según la UNESCO (2023), las sabidurías y prácticas ancestrales son fundamentales para la esencia cultural e identidad de una comunidad. No obstante, enfrentan una amenaza seria debido a la globalización, que puede comprometer su continuidad. La expansión mundial de influencias externas y valores a menudo desafía la preservación de estos elementos tradicionales. La amenaza radica en la posibilidad de que estas ricas expresiones culturales se diluyan o desaparezcan, debilitando así la conexión de la comunidad con su herencia y distorsionando su identidad en el proceso de integración global.

ANTECEDENTES

En este apartado se presentan los antecedentes investigativos de dos categorías centrales que guían la investigación: las organizaciones campesinas y los procesos de recuperación de saberes tradicionales. Se abordan investigaciones internacionales, nacionales y locales.

Las organizaciones campesinas

Las asociaciones agrícolas desempeñan un papel significativo en la promoción y preservación de la producción sostenible, según Zheng (2022). Este estudio chino, destacó que una mayor organización está asociada con una mejora en la toma de decisiones, especialmente en la adopción de prácticas que sustituyen los agroquímicos en los cultivos.

Bajo esta perspectiva, de manera similar, Abdu et al. (2022) descubrieron en las comunidades rurales de Ghana, en África Occidental, que el empoderamiento comunitario y la participación social arraigada son fundamentales en la toma de decisiones sobre los procesos productivos, especialmente en lo que respecta a la participación de las mujeres. Esto se revela como un aspecto clave en la gestión comunitaria y la organización campesina en temas relacionados con los aspectos agrícolas y territoriales, así como en el uso y conservación de los saberes tradicionales. Los resultados del estudio indican que el empoderamiento

comunitario y la participación, en particular por parte de las mujeres, juegan un elemento vital en la toma de decisiones relacionadas con la agricultura y la gestión del territorio. Además, destacan la importancia de estas acciones en la preservación de los conocimientos tradicionales. Estos resultados recalcan la necesidad de reconocer y fortalecer la participación de la comunidad y especialmente de las mujeres en la toma de decisiones, no solo como un medio para mejorar la eficacia de los procesos productivos, sino también como un medio vital para la preservación y transmisión de las prácticas y conocimientos tradicionales en el contexto rural africano.

Los hallazgos de las investigaciones anteriores respaldan la importancia de la organización campesina y comunitaria, tal como se destacó en otro estudio reciente llevado a cabo en Matagalpa, Nicaragua, por Calvo y Reyes (2023). En esta investigación, se señala que la organización comunitaria desempeña un papel fundamental en el proceso de conservación de las semillas de maíz criollo (*Zea mays*), consideradas un patrimonio cultural y ancestral en las comunidades aborígenes de Mesoamérica. Estas semillas desempeñan una función vital en la seguridad alimentaria, resaltando la importancia a nivel de las comunidades rurales y su cohesión para proteger y preservar este valioso patrimonio. El estudio enfatiza la necesidad de reconocer el papel activo de las organizaciones campesinas y comunitarias en la preservación de las semillas de maíz criollo, subrayando así la

conexión intrínseca entre este patrimonio y la seguridad alimentaria. La comprensión de que estas semillas representan no solo recursos genéticos cruciales, sino también un legado cultural arraigado que es importante para fomentar la cohesión comunitaria en pro de la protección y sostenibilidad de estas valiosas tradiciones agrícolas. Este enfoque no solo contribuye a la seguridad alimentaria, sino que también fortalece el tejido social y cultural de las comunidades rurales, promoviendo una mayor conciencia y aprecio por la riqueza de su patrimonio agrícola.

Osorno et al. (2021) y Vázquez-Delfin et al. (2022) han observado que, en el contexto mexicano, la agrupación social en las comunidades rurales facilita los procesos de cultivo de maíz, un sistema productivo local fundamental para la seguridad y soberanía alimentaria. La milpa, un sistema de producción tradicional que combina maíz con otros alimentos importantes para la subsistencia, desempeña un papel esencial en la interacción con los recursos naturales y el entorno, representando un valor significativo para el desarrollo rural. Esto subraya la importancia de apreciar la agricultura tradicional y su integración con las costumbres y tradiciones locales.

Desde la perspectiva de la seguridad alimentaria en México, la producción del maíz criollo está vinculada a las organizaciones campesinas, teniendo un impacto considerable en las comunidades locales e incluso en la economía nacional. La conservación del maíz criollo y su integración en las prácticas culturales en las

comunidades campesinas e indígenas es esencial, ya que constituye un aspecto fundamental de la identidad, según señalaron Ibarrola-Rivas y Galicia (2017) y Cano-González et al. (2022).

Estos descubrimientos resaltan la interdependencia entre la seguridad alimentaria, las prácticas agrícolas tradicionales y la identidad cultural. La preservación del maíz criollo no solo tiene implicaciones para la diversidad biológica, también contribuye a la vitalidad de las comunidades y a la construcción de una base sólida para el desarrollo sostenible. Reconocer y valorar la importancia de estas prácticas agrícolas tradicionales no solo es esencial para la seguridad alimentaria y la conservación de la biodiversidad, sino también para el fortalecimiento de la identidad cultural y el tejido social en las comunidades rurales e indígenas.

Recuperación de saberes tradicionales

Dos investigaciones independientes realizadas en Brasil merecen atención especial. La primera, llevada a cabo en una región semiárida por Fragoso et al. (2020), en donde destacan las dinámicas que distinguen la agroecología de la agricultura, subrayando la importancia decisiva del papel desempeñado por las familias en este contexto. La segunda, conducida por Miranda y Pasa (2023) con productores afrodescendientes de Baixada Cuiabana, identifica los procesos mediante los cuales los agricultores tradicionales preservan la diversidad agrícola mediante una

ingeniosa combinación de prácticas culturales en la producción y conservación de semillas criollas e híbridas, ante el avance de la introducción de productos químicos en la agricultura.

Ambos estudios convergen en la idea fundamental de que la valoración de los territorios contribuye a la protección y conservación a lo largo del tiempo de los saberes tradicionales asociados al maíz criollo. Estos saberes son esenciales para avanzar hacia la agroecología y el desarrollo interno de las comunidades. Los estudios enfatizan la existencia de estrategias organizativas que buscan alcanzar la soberanía alimentaria y promover la agricultura propia a nivel interno de las comunidades. En conjunto, resaltan la relevancia de las organizaciones campesinas para garantizar la seguridad alimentaria de las futuras generaciones, desde una perspectiva de agricultura tradicional. Estos hallazgos subrayan la necesidad de reconocer y apoyar activamente las prácticas agrícolas arraigadas en las comunidades locales como base fundamental para el desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria a largo plazo.

La valoración y la trascendencia de transmitir las tradiciones y conocimientos inherentes al cultivo de maíz a las nuevas generaciones se subraya en la investigación de López-Torres et al. (2016), llevada a cabo en los estados de México y Tlaxcala. Este reconocimiento ha desencadenado un enfoque educativo de carácter tradicional, cuya finalidad es preservar las prácticas asociadas a la milpa y la

agricultura de subsistencia. Este propósito se manifiesta claramente en el estudio efectuado en Tlalcozotitlán, situado en el municipio de Copalillo, Guerrero, según señalan Noriega-Cantú et al. (2019). La trascendencia de estas iniciativas educativas no solo radica en la transmisión de saberes prácticos, sino también en el fomento de una conciencia arraigada en la importancia cultural y social de estas tradiciones agrícolas. En este sentido, la formación basada en el respeto y la valoración de las prácticas agrícolas ancestrales contribuye no solo a la conservación de un legado cultural, sino también a fortalecer la conexión de las comunidades con su entorno y su identidad.

I. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Teoría organizacional

La teoría organizacional de Freemont E. Kast y James E. Rosenzweig (1979) se centra en la importancia de la estructura organizativa y su adaptación al entorno. Su enfoque destaca la integración eficaz de elementos clave como tareas, personas, tecnología y ambiente para lograr una organización eficiente. La coordinación y la adaptación continua a los cambios ambientales son fundamentales para alcanzar la eficacia organizacional (Cardona, 2021). Lozano et al. (2022) introdujeron el concepto de "sistema abierto", resaltando la interacción constante de la organización con su entorno. La teoría aborda aspectos de planificación, organización, dirección y control, considerándolos elementos interdependientes para el éxito organizacional. La obra "Administración en las Organizaciones. Un enfoque de sistemas", proporciona una base conceptual sólida para entender la gestión integral y adaptativa. Así también, la teoría de Kast y Rosenzweig aboga por una visión holística que equilibra la estructura interna de la organización con su dinámica externa para lograr un rendimiento óptimo.

Calero (2006) define la organización como categoría teórica dentro de la Teoría de la Administración y afirma que "es un grupo de personas que se organiza democráticamente con el fin de satisfacer sus necesidades y promover un

mejoramiento económico y social, lo cual puede estar motivado por el trabajo productivo, distribución, consumo y de servicio".

1.1 El enfoque de las organizaciones campesinas

El concepto de campesino ha sido objeto de intensos debates a lo largo de la historia, que han llevado a algunos sociólogos a plantear la posibilidad de prescindir de él, fundamentando esta propuesta en la ambigüedad inherente al término. Esta, según Calero (2006), surge de la diversidad histórica y contemporánea del campesinado, así como de la pluralidad de enfoques y teorías que los analistas han empleado para abordar este fenómeno social.

Al iniciar una investigación sobre el campesinado, se adopta como punto de partida una conceptualización que lo define como clase social subalterna compuesta por productores directos, cuya labor se basa principalmente en la utilización de mano de obra familiar no remunerada. Estos individuos también cuentan con acceso a una parcela de tierra cuya extensión varía, dedicándose a la producción tanto para su consumo personal como para la comercialización en el mercado.

Mato et al. (2007), desde una perspectiva cultural, afirman que el campesinado se distingue por su arraigada conexión familiar y comunitaria, destacándose la presencia de relaciones basadas en la cooperación mutua. A su vez, se resalta una ética que pone énfasis en valores como la solidaridad, la libertad y la justicia, junto

con una apreciación positiva de las costumbres y tradiciones que se transmiten de manera oral. Las representaciones culturales asociadas al campesinado son modeladas por una estrecha dependencia de las fuerzas naturales, lo que imprime a la comunidad un horizonte social localista. Esta perspectiva localista se ve complementada por una cierta desconfianza hacia elementos percibidos como "extranjeros" en su entorno.

La complejidad del concepto de campesino se manifiesta en la intersección de diversos aspectos económicos, culturales y sociales que contribuyen a definir la identidad de esta comunidad. La ambigüedad discutida previamente se revela como un reflejo de la riqueza y diversidad de la realidad campesina, que no puede ser encapsulada en una única definición estática. La condición de subalternidad, la dinámica productiva basada en la familia, la conexión arraigada a la tierra y las peculiaridades culturales marcan un perfil distintivo para el campesinado. Este análisis subraya la necesidad de considerar la complejidad y la diversidad intrínsecas a la noción de campesino al abordar cuestiones relacionadas con esta comunidad, reconociendo que su identidad se construye a través de una interacción dinámica entre factores económicos y socioculturales (Calero, 2006).

Lutz (2023) examina la figura del campesinado, mestizos e indígenas, y hace referencia a ellos, considerándolos como una categoría genérica de la población que se distingue por habitar en entornos rurales y desempeñar labores relacionadas

tanto directa como indirectamente con las actividades agropecuarias. Este análisis destaca la diversidad y contribución de estos grupos a la vida rural, subrayando su conexión intrínseca con el sector agrícola y ganadero. Para Cardona et al. (2023), la exposición busca así arrojar luz sobre la importancia y complejidad de esta población, resaltando su papel esencial en la conformación y desarrollo de las comunidades rurales.

El campesinado engloba una diversidad de individuos con rasgos culturales específicos dependiendo de la región del país. Lutz (2023) menciona que tanto mestizos como indígenas forman parte del campesinado, una categoría diversa con rasgos culturales específicos según la región. Se destaca que factores como la propiedad de tierras, el nivel de alfabetización y otras condiciones laborales influyen en cómo los campesinos, ya sean mestizos o indígenas, tendían a percibir las intervenciones de las autoridades en su vida colectiva.

Los procesos organizativos a nivel rural desempeñan un papel crucial en la determinación de la cohesión que las comunidades pueden lograr en términos de desarrollo, abarcando los aspectos productivos, sociales, culturales, económicos y políticos (Santiago-Vera et al., 2021). Más allá de ser una simple estructura de poder, la organización campesina tiene como objetivo fundamental la preservación de los saberes ancestrales arraigados en un territorio específico.

En este contexto, nuestra investigación se enfoca en la gestión de las organizaciones campesinas como una clave teórica que nos permite comprender las necesidades de la organización comunitaria en las sociedades rurales (Gómez-Núñez et al., 2019). Este enfoque también nos brinda la oportunidad de entablar un diálogo desde la perspectiva del conocimiento local y los saberes tradicionales relacionados con el sistema productivo que se desarrolla en estos espacios (Royero-Benavides et al., 2019). Además de promover un sistema organizacional, busca salvaguardar los conocimientos tradicionales y resaltar la importancia de preservar la cultura que se ha forjado a lo largo del tiempo en relación con la interacción con el entorno natural, el suelo y los cultivos como medios de subsistencia para garantizar la alimentación (Morais et al., 2021; Guerrero et al., 2023).

La organización comunitaria y su gestión representan, en última instancia, una derivación dentro de estos procesos de desarrollo a los que las comunidades deben adaptarse. Sin embargo, esta necesidad no surge de imposiciones externas, como los modelos de producción o los paquetes tecnológicos proporcionados por el gobierno, sino de una reflexión interna de las personas que comparten objetivos y lazos que se entrelazan para formar un sistema comunitario. Este sistema está intrínsecamente relacionado con los procesos agrícolas, la milpa, la subsistencia y las dinámicas de tensión que se desarrollan en estos espacios (Barrios-Puente et al., 2020; Cali, 2020; Val y Rosset, 2020).

Dentro de esta compleja trama de procesos organizativos campesinos que involucra a las comunidades, su entorno, territorio y sistema productivo, surgen otras dinámicas que merecen ser analizadas e interpretadas en el contexto de la investigación rural (Tarrá et al., 2022). Estas dinámicas son fundamentales, ya que contribuyen a lo que se puede construir mediante la gestión organizativa campesina, que actúa como un elemento cohesivo en las sociedades rurales y, sobre todo, como una estrategia de desarrollo (Quijano-Mejía et al., 2020).

Una de estas dinámicas es el cambio colectivo, que impulsa nuevas propuestas para generar herramientas sociales y culturales que fortalezcan los lazos comunitarios y fomenten la cohesión social (Correa-Delgado, 2020). En segundo lugar, encontramos la reivindicación de derechos, donde muchas asociaciones defienden sus derechos colectivos, laborales y, sobre todo, la herencia de semillas y conocimientos ancestrales como un punto de inflexión para proteger su identidad y cultura (Prada et al., 2019). En tercer lugar, las organizaciones campesinas surgen como resultado de intereses colectivos en el sistema productivo, con el fin de implementar estrategias que mejoren el "buen vivir" de la comunidad, promoviendo el trabajo conjunto para mejorar las condiciones de vida (Muñoz & Niederle, 2020).

Por último, las relaciones con el sistema de poder llevan a las organizaciones campesinas a establecer puentes y canales de comunicación con las autoridades en diferentes niveles de gobierno. Esto se hace con el propósito de gestionar procesos

productivos, preservar elementos del patrimonio natural y cultural, y, sobre todo, hacer valer su condición de campesinos y su vínculo ancestral y tradicional con la agricultura y los procesos de subsistencia (Cabrera et al., 2021).

1.2 Las organizaciones campesinas y el maíz

En México, las organizaciones campesinas desempeñan un papel fundamental en la interacción constante con la producción del maíz. Este cultivo es esencial para comprender la dinámica rural de la sociedad mexicana (Ramírez-Huerta et al., 2021). Sin embargo, a lo largo del tiempo, estas organizaciones se han centrado tanto en la producción como en la protección del patrimonio, material e inmaterial, el cual se encuentra arraigado en la agricultura (García López et al., 2021). No obstante, intereses políticos y económicos han irrumpido en estas tradiciones y han establecido nuevas formas de cultivo y relación con el maíz (Esquivel-Esquivel et al., 2023). Ante este desafío, las respuestas de las comunidades campesinas han sido enérgicas para defender su territorio y para preservar el maíz, un elemento fundamental en la dieta, la subsistencia y la identidad de estas comunidades en México (López et al., 2019).

Como respuesta y resistencia ante la introducción de nuevas especies, algunas de ellas transgénicas, los campesinos han encontrado en la organización una estrategia

efectiva para contrarrestar los intereses económicos de las grandes corporaciones internacionales (Espinoza-Pérez et al., 2023).

1.3 Saberes tradicionales

La relación entre la humanidad y la naturaleza ha sido siempre una danza armoniosa, donde los conocimientos y usos generados por las comunidades han tejido una red intrincada de saberes, técnicas, prácticas y representaciones. Estos elementos, plasmados en el lenguaje, la tradición oral, el sentimiento de arraigo a un lugar, la memoria, la espiritualidad y la visión del mundo, constituyen la base de valores, creencias, usos sociales y tradiciones culturales que definen la identidad de las comunidades. En esta investigación, exploramos cómo los modos de pensar el universo están moldeados por la interacción con el entorno natural, influyendo y siendo influidos por él (UNESCO, 2023).

Cárdenas, Rangel y Cristóbal (2020) refieren que los conocimientos ecológicos tradicionales son un componente esencial de este tejido cultural, encapsulan la sabiduría acumulada a lo largo de generaciones sobre la relación entre la comunidad y su entorno que no solo incluyen prácticas agrícolas sostenibles, sino también una profunda comprensión de los ciclos naturales, fauna, flora y las formas de preservar el equilibrio ecológico local. Los pueblos indígenas, por su parte, aportan perspectivas únicas sobre la conexión espiritual con la tierra, transmitiendo

conocimientos ancestrales que trascienden la mera supervivencia para abarcar una comprensión profunda de la interdependencia entre la humanidad y la naturaleza.

Jiménez et al. (2015) argumentan que la medicina tradicional es otro elemento fundamental, refleja la capacidad de las comunidades para extraer recursos curativos de la biodiversidad que las rodea. Estos conocimientos medicinales no solo son prácticos sino también simbólicos, conectando la salud física con dimensiones espirituales y emocionales. Los rituales, creencias y festividades, enmarcados en cosmologías específicas, representan una forma de celebrar y honrar la naturaleza. Los ritos de iniciación y las prácticas chamánicas, por su parte, profundizan en la conexión mística entre la comunidad y el cosmos, proporcionando una comprensión más amplia del propósito y la existencia. Además, las artes visuales, los idiomas y las organizaciones sociales también son vehículos para expresar y preservar estos conocimientos.

Las representaciones artísticas capturan la belleza y complejidad de la naturaleza, mientras que los idiomas incorporan conceptos intraducibles que engloban la relación única de una comunidad con su entorno. Las organizaciones sociales reflejan cómo estas comunidades se estructuran en torno a sus creencias compartidas sobre la naturaleza, estableciendo sistemas de gobernanza arraigados en la sabiduría acumulada; es decir, la interconexión entre conocimiento tradicional y naturaleza va más allá de una mera transmisión de información. Es un vínculo

profundo que configura la identidad cultural, los valores y las prácticas de las comunidades. Esta interacción dinámica entre el entorno natural y las expresiones culturales revela una relación donde la naturaleza es tanto fuente de inspiración como recipiente de la riqueza cultural que las comunidades han creado a lo largo de los siglos. Valorar y preservar este vínculo es esencial para la sostenibilidad cultural y ambiental en un mundo que, cada vez más, reconoce la importancia de aprender de las lecciones que la naturaleza nos ofrece (Rosa, 2018).

La relación sagrada que los pueblos tradicionales establecen con la naturaleza, a través de sus creencias y rituales, según Toledo (2003), va más allá de una simple conexión espiritual; implica un profundo compromiso ético con el entorno. Esta perspectiva contrasta con la visión occidental, donde lo sagrado y lo profano se perciben dicotómicamente. Desde la ecología de la mente, propuesta por Bateson (2006), lo sagrado se presenta como una matriz relacional e integradora que moldea no sólo la visión ontológica, antropológica y epistemológica, sino también la ética ecológica de estas culturas tradicionales.

En la ecología de la mente, lo sagrado se entiende como una entidad intrínseca y conectada a lo cotidiano, a diferencia de la dicotomía occidental. Funciona como una matriz relacional que da forma a la percepción del mundo y al conocimiento. La visión sagrada no separa lo humano de lo natural, sino que los entrelaza en una red de interconexiones fundamentales para la comprensión del entorno y de uno mismo.

Este enfoque ontológico impulsa una ética ecológica arraigada en la reciprocidad sistémica, donde la interconexión de todas las cosas vivas y no vivas es reconocida y respetada (Bateson, 2006).

La sabiduría ancestral de las culturas tradicionales se revela a través de esta conexión sagrada con la naturaleza. Para estas culturas, la naturaleza no es simplemente un recurso explotable, sino un monumento imaginario que refleja la representación inmanente de la sociedad. La percepción de la naturaleza como parte intrínseca de la necesidad humana fortalece el vínculo entre lo social y lo natural, creando una matriz ecológica donde ambos están interconectados de manera intrínseca. Para Toledo (2003), esta interconexión es la esencia de la visión sagrada que impulsa la ética ecológica.

Pérez-Taylor (2002) contribuye a esta comprensión al destacar que la naturaleza, cuando se convierte en una parte intrínseca de la necesidad humana, se convierte en un monumento imaginario que refleja la sociedad. La visión sagrada de un jefe indígena, que encuentra lo sagrado en cada partícula de lo creado, ilustra la naturaleza interconectiva de esta perspectiva. La matriz relacional y ecosistémica que conforma los saberes tradicionales se revela como un elemento clave para entender la cosmovisión de estas comunidades.

Desde una perspectiva pedagógica, la comprensión de esta matriz sagrada requiere un enfoque dual. En primer lugar, la inclusión de la etnografía como método de investigación es utilizada a menudo. Este enfoque permite explorar los conocimientos desde dentro de las culturas tradicionales, entendiendo cómo se construyen y se viven desde una perspectiva *emic*. La cual, hace referencia al punto de vista nativo de los sujetos o participantes del estudio (Corona y Maldonado, 2018).

Para Rosa (2018), es necesario ejercer un control y una revisión metódica de la observación y la epistemología, reconociendo la importancia de respetar y comprender la visión sagrada desde la perspectiva de quienes la practican. De este modo, la relación sagrada con la naturaleza en las culturas tradicionales no solo es una cuestión espiritual, sino que implica una ética ecológica arraigada en la interconexión y la reciprocidad sistémica. Esta perspectiva, emergente de la ecología de la mente, desafía la dicotomía occidental entre lo sagrado y lo profano, revelando una matriz relacional que define la cosmovisión y la ética de estas comunidades. La comprensión profunda de esta conexión sagrada es esencial para preservar la sabiduría ancestral y fomentar una ética ecológica en el contexto de las sociedades modernas.

De esta manera, las organizaciones campesinas desempeñan un papel crucial en la conservación de los saberes tradicionales y, al mismo tiempo, son elementos clave

para comprender las economías locales en el contexto del desarrollo rural (Pedroza-Ortega, 2023).

En consecuencia, las organizaciones campesinas en México han tenido un impacto determinante en la preservación del conocimiento relacionado con la agricultura tradicional y el maíz. Esta labor ha contribuido significativamente al progreso del desarrollo rural y campesino. Hoy en día, la identidad que gira en torno al maíz y su modelo productivo se ha fortalecido en diversos territorios (Alcazar-Sánchez et al., 2022). Además, esto ha propiciado un enfoque gubernamental que reconoce la importancia de facilitar los esfuerzos locales para preservar estas tradiciones y modelos de producción tradicional. Esto se traduce en la promoción de programas y políticas de conservación y en un mayor respeto por las comunidades y su interacción con el entorno natural (Aboites-Manrique y Pérez-Méndez, 2022).

1.4 La importancia de la milpa

La milpa, un sistema de cultivo que se originó en las culturas mesoamericanas y que se ha arraigado profundamente en México, es un ejemplo de policultivo. En la milpa, varias especies se siembran en el mismo espacio (Lucena, 2020). Esta práctica ha sido transmitida de generación en generación a lo largo de décadas y desempeña un papel fundamental en la subsistencia de las comunidades rurales en México, así como en la diversificación de los productos agrícolas (Franco y Galindo, 2023). La

asociación del maíz con otros cultivos es una tradición arraigada en la agricultura mexicana, y esta diversidad de cultivos ha contribuido a que el maíz criollo sea más resistente a plagas, enfermedades y condiciones de estrés (Leyva-Trinidad et al., 2020). Además de su importancia agrícola, la milpa también fomenta la unión y el trabajo colectivo en las comunidades, lo que ha forjado una identidad y un sistema productivo únicos a lo largo del tiempo (Medina et al., 2023).

La milpa adquiere una gran relevancia por varias razones. En primer lugar, promueve la sustentabilidad al actuar como un protector del suelo para futuros cultivos. En segundo, fomenta la resiliencia, ya que muchas familias dependen de la milpa y de la variedad de productos que obtienen para su subsistencia (Vizcarra-Bordi et al., 2019). En tercer lugar, contribuye a la soberanía alimentaria al priorizar los cultivos tradicionales regionales sobre las especies introducidas que podrían ser perjudiciales. Además, la milpa fomenta la conservación de la diversidad, tanto en términos de cultivos como de fauna propia de las zonas donde se practica (Quintero, 2019).

- I. Por último, la milpa destaca por su multifuncionalidad, ya que no solo se cultiva para la alimentación, sino que también se mezcla con especies de forrajes, follajes, plantas medicinales e incluso plantas ornamentales, lo que genera oportunidades económicas adicionales para las comunidades (Harguindeguy, 2021). Es decir, la milpa no solo es un sistema de cultivo

tradicional, sino también un elemento central en la vida de las comunidades rurales mexicanas, con múltiples beneficios para la sostenibilidad, la identidad y la economía local (Berea de la Rosa, 2023).

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Con base en las inmersiones en campo, se identificó que, actualmente, la comunidad de la Lima presenta una problemática sobre la presencia de dos sistemas de producción; uno se considera más apropiado que el otro debido a sus arraigadas cosmovisiones, costumbres y tradiciones, mientras que el otro obedece a una obligatoriedad derivada de los apoyos que reciben del gobierno estatal. Estos modelos de producción comunitaria servirán como punto de partida para diseñar la propuesta sobre la gestión organizativa de los campesinos dentro de la comunidad de La Lima.

El primer sistema productivo al que hacen referencia los participantes se presenta en forma de paquetes tecnológicos; en este sistema, se proporcionan a los agricultores semillas de maíz que no son criollas y que contienen componentes agroquímicos. Además, la siembra de este tipo de maíz requiere el uso de fertilizantes no orgánicos. La comunidad considera que este tipo de maíz interfiere con sus tradiciones y costumbres de cultivo, lo curioso de este proceso es que el paquete tecnológico se otorga para la subsistencia de las personas de la comunidad; sin embargo, los participantes señalan que lo que se produce con este maíz se vende en los mercados locales, ya que para ellos este tipo de maíz no tiene un valor simbólico o significativo y no representa a su cultura sobre la agricultura tradicional.

El segundo modelo productivo que exploramos se refiere a la milpa como sistema de producción del maíz criollo. Para la comunidad, la milpa representa la integración comunitaria, la conservación del saber tradicional y, además, es el verdadero maíz que sirve como sustento y alimentación. Este maíz no se vende, se conserva para el uso diario en la comunidad. Además, los participantes reconocieron que, para combatir plagas, arvenses y promover el desarrollo vegetativo en este sistema no se utilizan agroquímicos sino fertilizantes o preparados tradicionales; sin embargo, refieren que hace falta una organización comunitaria que vele por continuar las tradiciones de agricultura y la producción del grano de maíz dándole mayor peso a lo tradicional.

A raíz de todo lo expuesto y de los dos modelos productivos encontrados, los participantes revelaron la necesidad de organizarse para preservar la tradición del maíz criollo y la conservación de la milpa como un saber ancestral que ha sido transmitido a lo largo del tiempo, pero, es necesaria la organización comunitaria. Esta conservación de la milpa ha permitido la subsistencia durante décadas y ha establecido una conexión con la tierra, el suelo, los ancestros y todo un sistema cosmogónico en la comunidad campesina. Esto ha dado lugar a la diferenciación de dos sistemas productivos: uno que llega a través de paquetes tecnológicos y otro que se conserva gracias a la voluntad de las personas que participan en esta inmersión en campo. Por lo tanto, consideran que el segundo sistema es el que tiene un valor y

merece una mayor inversión, lo que nos lleva a plantear la pregunta de investigación.

4.1 Pregunta de investigación

¿Por qué es importante una organización comunitaria campesina que recupere los saberes tradicionales para la producción de maíz (*Zea mays*) en una comunidad rural del estado de Guerrero, México?

JUSTIFICACIÓN

Durante el desarrollo del proceso de investigación para la obtención del grado en nuestra Maestría en Gestión Para el Desarrollo Sustentable, tuvimos varias inmersiones en campo; platicamos con diferentes pobladores de la comunidad de la Lima del municipio de Coyuca de Benítez, en el estado de Guerrero; inicialmente, ellos manifestaron su preocupación por que llegara a perderse la tradición sobre el cultivo de maíz criollo en la región; sin embargo, están conscientes que deben realizar acciones para que eso no suceda. La investigación se justifica en tres sentidos, descritos a continuación.

- **Relevancia social y cultural.** Este proyecto busca beneficiar no solo a esta comunidad sino a las colindantes con ella, mediante la orientación profesional para constituir una organización civil que se preocupe por gestionar no solo la continuidad del uso del maíz criollo, sino implementar diferentes acciones para enseñar e involucrar a las nuevas generaciones; desde luego que esta organización sería con la participación activa y decidida de los propios lugareños, quienes tomarían sus propias decisiones, en la búsqueda de un empoderamiento sobre su patrimonio cultural y natural que es el maíz. Autores como Navarro-Garza et al. (2012), Alberto et al. (2017) y Caso-Cueva et al. (2022), sugieren la importancia de conservar el maíz criollo en las comunidades rurales, debido a su profunda relevancia cultural,

ancestral y su conexión con otros productos fundamentales para su subsistencia; por lo tanto, se considera esencial la constitución de una organización campesina que los lleve hacia una soberanía alimentaria, y al rescate de estas tradiciones de conocimiento sobre la producción de maíz mediante el enfoque de la agroecología.

- **Valor teórico del conocimiento.** Por otro lado, se busca documentar y generar información pertinente que sirva en el desarrollo de futuras investigaciones, que atiendan tanto estas como otro tipo de actividades relacionadas con la preservación de los usos y costumbres de las diferentes comunidades, evitando que los procesos de modernización subsuman este tipo de prácticas ancestrales por actividades de mercantilización de los productos y servicios generados en la región.
- **Implicación para el desarrollo sustentable.** El objetivo principal es contribuir de manera significativa a la preservación de las tradiciones y conocimientos relacionados con la producción de maíz criollo. El estudio se enfoca en implementar un modelo de organización comunitaria que proporcione beneficios directos a los campesinos que cultivan maíz en la comunidad de La Lima. La relevancia de esta iniciativa trasciende los límites de la comunidad, ya que el maíz desempeña un papel fundamental en la sociedad y la dieta mexicana en general. En este contexto, asegurar una producción

eficiente y sostenible se vuelve crucial no solo para el bienestar local, sino también para el impacto más amplio en otras comunidades. Además, aboga por la promoción de la organización campesina como medio para preservar los conocimientos tradicionales.

Este enfoque no solo contribuye a la conservación de prácticas ancestrales, también allana el camino hacia un futuro comunitario arraigado en la relación con las costumbres y raíces locales. La gestión y organización basada en la conexión con la historia y las tradiciones ofrecen perspectivas valiosas para el desarrollo sostenible de La Lima y, por extensión, para comunidades similares. De este modo, la investigación no solo se centra en la producción de maíz criollo, sino que busca establecer una base sólida para el bienestar duradero de sus habitantes a través de la preservación cultural y la implementación de prácticas agrícolas sostenibles.

OBJETIVOS

General

Explorar la posibilidad de una organización comunitaria para la gestión y la conservación del maíz criollo (*Zea mays*) y sus saberes tradicionales en La Lima, Coyuca de Benítez, Guerrero.

Específicos

- Realizar una caracterización de los saberes tradicionales relacionados con la producción del maíz desde la visión de los actores locales de la comunidad de La Lima, Coyuca de Benítez.
- Definir las características organizativas y de gestión de una organización campesina que contribuya a la conservación de los saberes tradicionales sobre la producción del maíz.
- Explorar la conformación de una organización campesina que trabaje en la recuperación de los saberes tradicionales sobre la producción del maíz.

II. METODOLOGÍA Y PROCESO DE INTERVENCIÓN

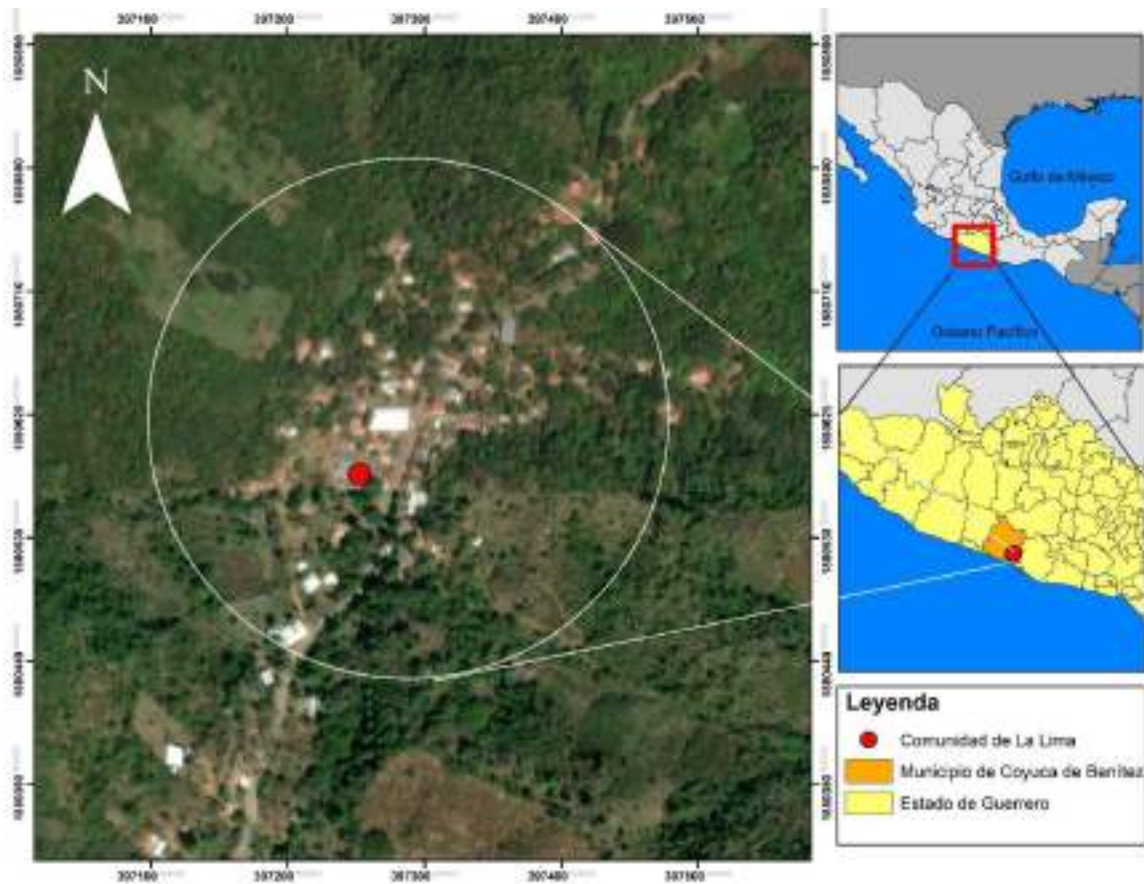
Tipo de estudio

La presente investigación fue de tipo mixto. Esta busca la integralidad de la información, donde los datos cuantitativos y cualitativos se complementan, proporcionando un mejor panorama del fenómeno a estudiar (Tobón-Marulanda et al., 2019). Desde este enfoque, se utilizó una mezcla de elementos para allanar el camino hacia la pregunta de investigación y poder responder de forma integral. Los conocimientos y saberes sobre la milpa, el maíz y la forma de cultivar son integrales a nivel comunitario.

Área de estudio

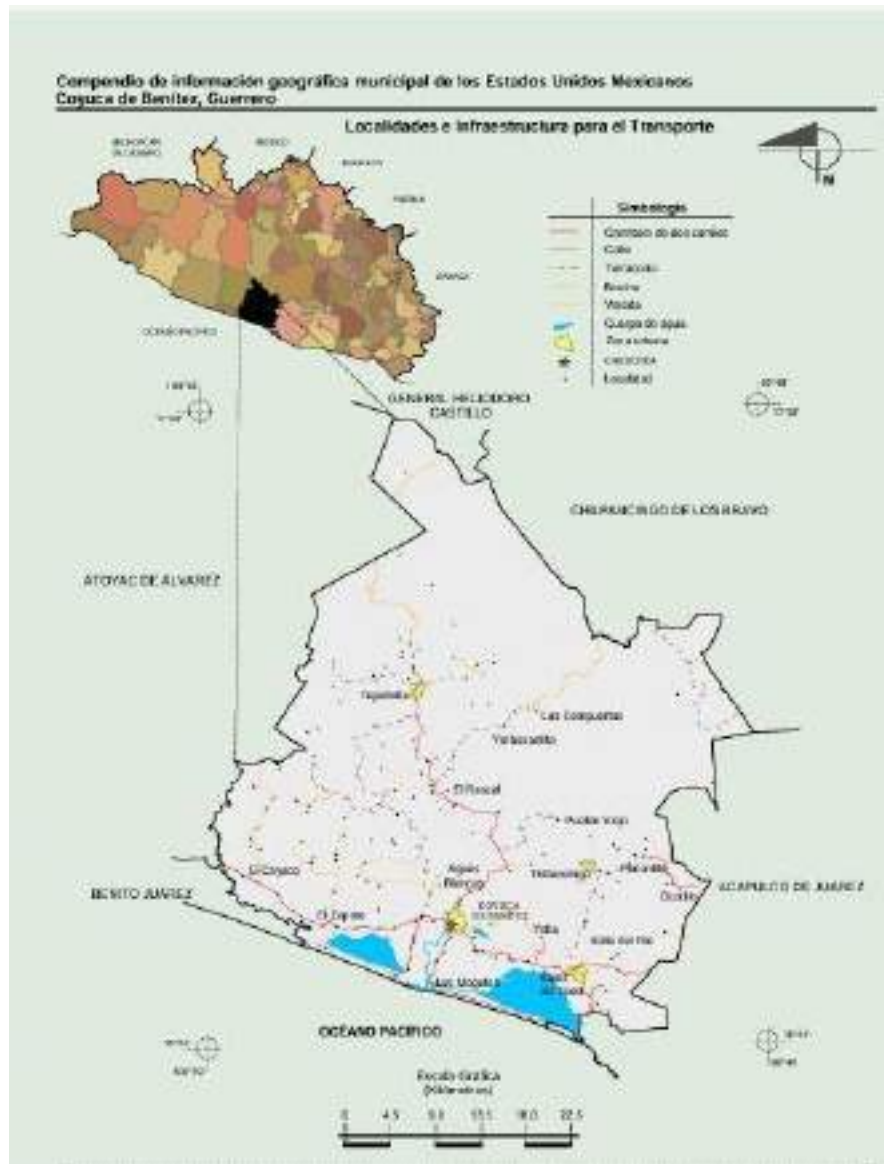
La Lima es una comunidad ejidal, del municipio de Coyuca de Benítez. Se sitúa a 12.6 kilómetros de la cabecera municipal. Se ubica a 312 metros de altitud. Colinda al norte con el ejido de Tixtlancingo, al sur con la comunidad de El Papayito, al oeste con el ejido de Yetla y al este con el ejido de San Juan del Río (Figura 1). El área cuenta con un clima tropical que experimenta temperaturas cálidas durante todo el año, con humedad significativa durante la temporada de lluvias (PueblosAmerica.com, 2021).

Figura 1. Mapa de localización de La Lima, Coyoca de Benítez.



Dada la fertilidad de los suelos, la agricultura es una actividad importante para el sustento de sus habitantes, en la milpa se cultivan tradicionalmente el maíz, el frijol y la calabaza, conocidas como la “tríada mesoamericana” según afirman Linares y Bay (2014).

Figura 2. Mapa de contexto, La Lima, Coyuca de Benítez.



Fuente: INEGI. Compendio de Información geográfica municipal, 2010. Coyuca de Benítez, Gro.

En la Figura 3 se detallan los recursos disponibles a nivel comunitario en La Lima. La comunidad se caracteriza por contar con recursos limitados, presentando una dispersión caótica en términos de servicios y habitantes. Su población, en su mayoría

dedicada a la actividad agrícola y ganadera, se sustenta principalmente en la producción de maíz criollo. Dentro de esta dinámica, es relevante señalar que La Lima cuenta con una infraestructura básica que incluye una única tienda, un jardín de niños, una primaria, una escuela secundaria, una cancha de fútbol, una biblioteca y en la actualidad, cuenta también con un programa de empleo temporal respaldado por el gobierno federal. Este programa tiene como objetivo incentivar el cultivo de especies nativas y llevar a cabo programas de reforestación a través de un vivero. A pesar de estos esfuerzos, la comunidad permanece aislada del casco urbano del municipio de Coyuca. Aunque cuenta con un sistema de transporte y una vía principal pavimentada, las vías terciarias y secundarias que conectan el caserío con los sistemas productivos presentan limitaciones.

Figura 3. Aspectos socioeconómicos de La Lima



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de INEGI

La comunidad de La Lima mantiene lazos comunitarios y un sistema rural arraigado, definiéndose principalmente como productora de maíz. La cosecha incluye tanto variedades criollas como híbridas. El sistema de riego se abastece de un cuerpo de agua que provee a la comunidad. No obstante, La Lima enfrenta importantes problemas socioambientales. La ausencia de acueducto y alcantarillado es evidente, y se observa un vertedero a cielo abierto que propicia la proliferación de fauna nociva para la salud. Estos desafíos subrayan la necesidad de intervenciones para mejorar las condiciones de vida y preservar el entorno ambiental de la comunidad.

De acuerdo con datos tomados del padrón de habitantes de la comisaría municipal con el que cuenta la comunidad, y cuya última actualización fue realizada en el mes de agosto del 2021, el poblado de La Lima cuenta con un total de 160 habitantes, tal y como se detalla en la Tabla 1.

Tabla 1. Población total de La Lima, Coyuca de Benítez, Guerrero

RANGO DE EDAD	NÚM. DE HABITANTES
0 a 17 años	49
18 a 29 años	29
30 a 39 años	28
40 a 49 años	21
50 a 59 años	18
60 años y más	15
TOTAL	160

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del padrón de la Comisaría Municipal, La Lima.

Unidades de análisis

Con base en el problema de investigación y el marco teórico y conceptual, determinamos cuatro unidades de análisis. La primera son los agricultores, a quienes decidimos entrevistar y encuestar, ya que ellos son los que han conservado el recurso del maíz criollo como un elemento básico para las comunidades rurales. Los agricultores tienen una interacción constante con los procesos de la milpa y otros cultivos que se incorporan en su vida diaria (UNESCO, 2023).

La segunda unidad de análisis es la milpa, un referente económico, político, social, cultural y alimentario de las comunidades locales, ya que permite el sustento a las comunidades que viven de la agricultura (Linares y Bay, 2014).

La tercera fueron los saberes tradicionales. Aquí revelamos por qué es importante organizarse a través de la comunidad para poder conservar los saberes tradicionales sobre la milpa y la agricultura del maíz criollo, dado que existen elementos o factores que amenazan su permanencia (Martínez L., E. 2021).

La cuarta fue la organización campesina requerida a nivel comunitario, dado que es necesario saber qué elementos son necesarios para tener una localidad organizada. (Barrios et al. (2020).

Las cuatro unidades de análisis seleccionadas surgieron como resultado de una observación detallada durante la exploración de campo. Fue evidente la importancia crucial que la milpa tiene para la comunidad, destacando a los actores locales como elementos fundamentales en el proceso de cultivo de este vital recurso. Los propios actores, al ser consultados, subrayaron la necesidad de preservar los saberes tradicionales asociados con la milpa y llevar a cabo una transmisión efectiva de este conocimiento. En este sentido, la elección de las cuatro unidades de análisis no fue arbitraria, sino que estuvo directamente influenciada por las sugerencias y prioridades expresadas por la comunidad local.

La relevancia de estas unidades radica en su papel como portadoras y guardianas de los conocimientos tradicionales, cuya preservación es esencial para el bienestar continuo de la comunidad. La organización campesina comunitaria se erige como un pilar fundamental para mantener y fortalecer estos conocimientos a lo largo del tiempo. Es decir, la elección de estas unidades de análisis no solo fue guiada por consideraciones metodológicas, sino también por el profundo entendimiento y compromiso de los actores locales con la preservación y transmisión de sus saberes ancestrales en el contexto del cultivo de la milpa.

Principio del formulario

Procedimiento

Las actividades se desarrollaron en tres fases, correspondientes a cada objetivo.

Primera fase. Caracterización de los saberes tradicionales sobre la producción de maíz

Talleres. Para esta investigación fue necesario realizar tres talleres con los agricultores en la comunidad de La Lima, en el área *in situ* donde se realizan los procesos de agricultura, incluyendo la siembra de maíz y, en general, el manejo de la milpa. Esto nos permitió obtener una visión directa del proceso de cultivo. También tuvimos la oportunidad de interactuar con ellos y destacar la importancia

de conservar el maíz criollo. Los talleres se desarrollaron con una participación significativa de 36 agricultores.

Diálogo de saberes. Asimismo, en el transcurso de este proceso se estableció un diálogo de saberes que nos permitió generar gran parte de la información presentada. Este intercambio de conocimientos nos permitió entrelazar y tejer la tradición que se ha desarrollado a través del cultivo del maíz. Se hizo hincapié en la recuperación de los saberes tradicionales. Pero, sobre todo, en la importancia de organizarse como comunidad para proteger esta identidad colectiva. Esta característica es lo que distingue y otorga un sello único a la comunidad de La Lima.

Análisis FODA. El análisis en campo nos ayudó a comprender las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas que la comunidad tiene para organizarse, sobre todo, cómo percibían ellos la construcción de la organización campesina en pro de la conservación de los saberes tradicionales del cultivo de maíz y la milpa. Por lo tanto, el análisis de FODA fue crucial, ya que nos proporcionó una línea de apoyo para trabajar y a su vez, variar y contrastar las relaciones que encontramos en el campo con respecto a la percepción de los participantes. Este análisis se realizó a través de una observación en el campo, un trabajo dirigido a reconocer esas fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas con las que cuenta la comunidad para poder establecer esa organización campesina.

Cuestionario de percepción. Se diseñaron 10 preguntas, con cinco opciones de respuesta tipo Likert, en una escala de poco importante a muy importante (**Tabla 2**). Esta escala permitió revelar cómo la comunidad percibe una organización campesina, pero también la importancia que le dan al maíz tradicional y a las variedades criollas que siembran. Además, se exploró cómo esto se compagina con la milpa como sistema productivo local. Este cuestionario resultó ser bastante importante, ya que nos permitió sumergirnos en las relaciones que tienen ellos con su sistema de subsistencia, como lo es la milpa.

Tabla 2. Percepción de la organización campesina

Criterios	Sin importancia	Poca importancia	Medianamente importante	Importante	Muy importante
Preguntas	1	2	3	4	5
1. ¿Qué tan importante considera la organización comunitaria para la conservación de los saberes tradicionales del maíz?					
2. ¿Qué tan importante son los saberes tradicionales?					
3. ¿Qué tan importante es la milpa a nivel comunitario?					
4. ¿Qué tan importante es recuperar los saberes tradicionales sobre la milpa?					
5. ¿Qué tan importante es para usted usar el conocimiento tradicional para cultivar?					
6. ¿Qué tan importante es sembrar maíz criollo?					
7. ¿Qué tan importante considera sembrar maíz transgénico?					
8. ¿Qué tan importante es conservar el maíz criollo?					
9. ¿Qué tan importante considera las ayudas del gobierno para cultivar maíz Criollo?					
10. ¿Qué tan importante sería asistir a talleres y programas de organización comunitaria?					

Fuente: elaboración propia

Muestreo. El tipo de muestreo que se utilizó fue no probabilístico e intencional. Los muestreos no probabilísticos se refieren a aquellos en los que se desconoce la probabilidad de ocurrencia de un fenómeno o el número de personas con las que se va a trabajar. En cuanto al muestreo intencional, nosotros, como investigadores, seleccionamos a las personas que consideramos potenciales para realizar el cuestionario. Los más importantes eran los agricultores, ya que, durante nuestro trabajo en campo, ellos manifestaron la necesidad de conservar el maíz criollo y organizarse en una comunidad. Con base en eso, decidimos aplicar el cuestionario a 18 agricultores, tanto hombres como mujeres. Estos 18 participantes constituyen el 50% (36) del universo de agricultores que trabajan con maíz criollo y milpa en la comunidad de La Lima.

Validación del instrumento. El cuestionario fue validado a través de la realización de una prueba piloto que involucró a un grupo de tres participantes en la comunidad de Ocotillo, ubicada a 22.3 kilómetros al este dentro del municipio de Coyuca de Benítez. La elección de este sitio para llevar a cabo la prueba piloto se basó en su similitud con nuestra área de estudio. La distancia de 22.3 kilómetros aseguró una representación geográfica adecuada, permitiendo evaluar la aplicabilidad y comprensión del cuestionario en un entorno con características comparables a las del área de investigación. Esta estrategia fortaleció la validez del instrumento,

garantizando su adaptación a las particularidades contextuales y socioculturales que pudieran influir en las respuestas de los participantes, consolidando así la robustez y pertinencia del cuestionario para futuras aplicaciones en la investigación.

Mapa de actores. Con base en la información obtenida y a través de la construcción del diálogo de saberes e interacciones con la comunidad, se construyó el mapa de actores. Este mapa permitió observar la influencia interna y externa de aquellos actores que pueden influir en el desarrollo de una construcción o en la definición de lineamientos para la organización comunitaria, en pro de los saberes tradicionales y para conservar el cultivo y grano de maíz. Este mapa de actores también permitió visualizar el panorama de responsabilidades a nivel territorial sobre estas organizaciones comunitarias, con el objetivo de que estas prácticas sean replicadas en otros lugares del estado de Guerrero y a nivel nacional.

Segunda fase. Caracterización de una organización campesina

El segundo objetivo establece y define estrategias para la futura creación de una organización campesina. Su propósito es proporcionar lineamientos de gestión a partir de estas estrategias, permitiendo que la comunidad se organice y cohesione. De esta manera, podrán llevar a cabo procesos para conservar las tradiciones relacionadas con la producción de maíz y milpa.

Entrevistas. Las entrevistas se llevaron a cabo en la comunidad de La Lima, un entorno rico en tradiciones agrícolas, donde tuvimos la oportunidad de dialogar con cinco agricultores dedicados tanto al cultivo de maíz criollo como al de maíz transgénico. Nuestro objetivo primordial fue explorar diversos aspectos que van desde las técnicas de conservación del maíz criollo hasta el papel crucial de la organización comunitaria en la preservación de estas prácticas ancestrales. Además, se destacó la importancia vital de proporcionar un espacio propicio para mantener vivas estas costumbres arraigadas en la identidad de la comunidad. Estas entrevistas se llevaron a cabo tras la realización de talleres previos, los cuales desempeñaron un papel fundamental en la selección de los participantes, identificando a los actores clave dentro de la comunidad y facilitando el acceso a los productores dispuestos a colaborar con nuestro proyecto de investigación.

Las preguntas fueron:

Preguntas

1. Cuénteme su experiencia acerca del cultivo de milpa.
-
2. De acuerdo con su experiencia, ¿qué saberes tradicionales ha usado en su cultivo?
 3. ¿Quién le ha enseñado estos saberes?
 4. ¿Qué estrategias se pueden usar para conservar los saberes tradicionales sobre la milpa?
-

Análisis de las entrevistas. Las respuestas de las entrevistas fueron transcritas y analizadas con el software *Atlas.ti*. A través de un análisis de contenido, se establecieron las necesidades de la comunidad. Con base en estas necesidades, se construyeron estrategias para proponer la creación de una organización campesina que promueva la conservación de los saberes tradicionales.

Construcción de estrategias. Una vez analizada la información de las entrevistas, fue crucial determinar las estrategias que fortalecerían la organización campesina a nivel local para llevar a cabo la conservación, que es el objeto de estudio de esta investigación. Por lo tanto, fue necesario profundizar en las necesidades y acciones que contribuirán a mantener una organización campesina en el futuro, que proporcione gestión y cohesión comunitaria.

Tercera fase. Conformación de una organización campesina

En cuanto al tercer objetivo, es importante destacar que su enfoque es predominantemente sociocultural, ya que se dirige hacia la exploración en la conformación de una organización campesina que trabaje en la recuperación de los saberes tradicionales sobre la producción de maíz. Este proceso implica un profundo análisis de la estructura social y cultural de la comunidad involucrada, así como un compromiso con la preservación y promoción de las prácticas tradicionales relacionadas con el cultivo de este cereal.

Al sumergirse en esta tarea, se reconoce que el tejido social y las dinámicas culturales desempeñan un papel fundamental en la preservación y transmisión de los saberes locales sobre la producción de maíz. Por ende, el objetivo se concibe dentro de un contexto integral que abarca tanto aspectos técnicos como socioculturales. Esta iniciativa busca fortalecer el sentido de identidad y pertenencia de la comunidad campesina, al tiempo que promueve la autosuficiencia y la sostenibilidad en su forma de vida.

Es importante subrayar que este tercer objetivo se entrelaza de manera intrínseca con los dos objetivos previos. La investigación y recopilación de conocimientos técnicos sobre el cultivo de maíz, así como la implementación de prácticas agrícolas sostenibles, sirven como fundamentos sólidos para la consolidación de la organización campesina. Esta, a su vez, se convierte en el vehículo principal para la difusión y aplicación práctica de estos saberes ancestrales en la comunidad. De esta manera, se establece un ciclo de retroalimentación en el que la investigación, la acción comunitaria y la preservación cultural se potencian mutuamente, contribuyendo a un desarrollo integral y sostenible en el ámbito agrícola y social.

Matriz de organización. Fue crucial diseñar una matriz organizacional que contemplara las necesidades de la organización campesina, los beneficios, las limitaciones y los indicadores futuros con los que se podría medir esta organización.

Es importante destacar que estos lineamientos se construirán de acuerdo con el

objetivo 2, donde se definirán las estrategias que contribuirán a la organización campesina.

Análisis de información

Los datos cuantitativos fueron analizados con estadística descriptiva en Excel, mientras que los datos cualitativos se analizaron a través de *Atlas.ti*. Las entrevistas fueron categorizadas de acuerdo con este programa.

Consideraciones éticas

Se informó verbalmente a los participantes sobre el objetivo de la investigación y la filiación de la investigadora, haciendo de su conocimiento su derecho a participar o negarse en cualquier momento, sin ninguna represalia. Previa lectura del consentimiento informado, los participantes decidieron implicarse de manera libre e informada, sin coacción alguna; todos eran mayores de 18 años.

III. RESULTADOS DEL PROCESO DE INTERVENCIÓN

Los saberes tradicionales sobre la producción de maíz

La experiencia de los talleres

La experiencia de los tres talleres que realizamos con la comunidad de La Lima nos permitió comprender la visión de los pequeños productores sobre el cultivo del maíz.

Los talleres comenzaron con la participación de 36 miembros de la comunidad de La Lima, quienes respondieron voluntariamente a nuestra convocatoria realizada a través del comisario ejidal. Posteriormente, se llevó a cabo el diseño del mapa de actores, y dado que nuestro enfoque se centraba exclusivamente en los agricultores, seleccionamos a 18 de ellos para responder al cuestionario de percepción, tomando en consideración su dedicación a la agricultura de “milpa”.

Estos talleres nos permitieron identificar quiénes eran los actores clave, ya que los propios participantes reconocieron a los agricultores que se dedican al cultivo de la milpa, lo que nos permitió depurar el grupo inicial. Esta etapa inicial de selección y reconocimiento de los actores involucrados resultó fundamental para comprender la dinámica comunitaria y los elementos determinantes en la toma de decisiones agrícolas.

Si bien es cierto que la comunidad está influenciada por un proceso de cultivo de maíz transgénico, instaurado a través de paquetes tecnológicos promovidos por la alcaldía del municipio de Coyuca de Benítez y el gobierno del estado de Guerrero, esta matriz de gestión, en la que convergen dos actores importantes, tiene limitaciones y está sujeta a la percepción de la comunidad de La Lima. Esta percepción se basa en un proceso de identidad y construcción comunitaria. Es decir, si bien aceptan el maíz transgénico híbrido como un elemento importante para cultivar y vender, reconocen que no posee la misma tradición, permanencia e interacción que el maíz criollo.

El cultivo del maíz criollo en la milpa es un proceso heredado a lo largo del tiempo que ha permitido la cohesión comunitaria y la construcción de un conocimiento local sobre las prácticas agrícolas. Los paquetes tecnológicos parecen no tener en cuenta cómo opera el conocimiento a nivel local, ya que se implementan sin considerar la experiencia de la comunidad con la semilla criolla. Esta falta de consideración hacia los conocimientos y tradiciones locales representa un desafío en la implementación de nuevas tecnologías agrícolas en la región.

Los talleres también revelaron la importancia de la convivencia en la comunidad, siendo la semilla de maíz criollo un elemento cohesionador. La comunidad se reúne continuamente para seleccionar las mejores semillas de maíz criollo y sembrarlas, lo que permite obtener un maíz de alta calidad, con conocimientos tradicionales y una

conservación de las costumbres. Aunque la comunidad no está organizada *per se*, se reconoce la necesidad de los paquetes tecnológicos, como lo entendieron cuatro de los participantes en este proceso de investigación. Este reconocimiento de la importancia de la tecnología moderna junto con la preservación de las prácticas tradicionales refleja una búsqueda de equilibrio entre la innovación y la preservación cultural.

Un hallazgo importante es que la semilla de maíz criollo no compite con la semilla transgénica en el espacio local, ya que mientras la primera se utiliza para la alimentación y subsistencia de la comunidad, la segunda se destina principalmente a los mercados locales. Por lo tanto, existen dos sistemas productivos: uno agroecológico basado en conocimientos locales, ancestrales y tradicionales, y otro basado en la tecnificación del proceso agrícola, que involucra a actores externos como los agentes gubernamentales, quienes proveen semillas y recursos en aras de mantener ciertos niveles tecnológicos en la producción.

Es importante señalar que el maíz transgénico simplemente se recibe empacado y se siembra. Los participantes indicaron que no hay un contacto directo con esta semilla, ni una clasificación o selección por parte de ellos, ni un proceso de cohesión en la siembra, como ocurre con el maíz criollo. Son estas tradiciones las que se enfrentan en ambos sistemas productivos, pero que finalmente coexisten en el mismo espacio. La falta de participación en el proceso de siembra del maíz transgénico refleja una

desconexión entre la comunidad y esta nueva tecnología, lo que puede tener implicaciones tanto sociales como agrícolas a largo plazo.

Análisis de las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA)

A través de la observación en campo, detectamos con la herramienta matriz FODA, las necesidades de la comunidad de La Lima. El instrumento fue complementado con el diálogo con las personas de la comunidad, el cual giró en torno a los sentires comunitarios especialmente, la milpa como modelo productivo y la necesidad de conservación de los saberes tradicionales.

Tabla 3. Matriz FODA

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES	DEBILIDADES	AMENAZAS
1. Conservación de las tradiciones. 2. Cohesión comunitaria. 3. Liderazgos comunitarios. 4. Propiedad ejidal. 5. Diversidad de recursos naturales. 6. Vías de acceso. 7. Trabajo colectivo. 9. Sembrando vida. 10. Milpa.	1. Organización campesina. 2. Conservación de la semilla criolla. 3. Estrategias de comercialización. 4. Apoyos de gobierno. 5. Empleo temporal. 6. Fortalecimiento de liderazgos femeninos. 7. Gestión de un banco de semillas. 8. Creación de abonos orgánicos. 9. Fomentar la comercialización. 10. Apoyo tecnológico	1. Deficiente infraestructura 2. Baja gestión de residuos sólidos. 3. No poseen agua potable. 4. No poseen drenaje. 5. Venta de maíz criollo a bajo costo. 6. Altos costos de insumos productivos 7. Paquetes tecnológicos con maíz transgénico. 8. Bajos niveles de educación. 9. Poco acceso a la salud. 10. Baja cobertura de transporte.	1. Uso de semillas transgénicas. 2. Deficiente presencia del gobierno municipal. 3. Inseguridad. 4. Trabajo informal 5. No existen agrupaciones comunitarias. 6. Falta de planificación territorial.

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de la observación directa en campo (23 de agosto de 2023)

Fortalezas: en la comunidad de La Lima el trabajo comunitario ha sido fundamental, gira en torno al cultivo tipo milpa donde el maíz criollo es base de producción. La comunidad presenta fortalezas para la organización comunitaria que podría allanar el camino para conservar el maíz criollo y los saberes tradicionales; el trabajo comunitario es una característica que ha permitido a la comunidad agruparse en torno al suelo ejidal, favoreciendo la interacción de los recursos naturales y el conocimiento local para desarrollar la milpa y transmitir el conocimiento por generaciones.

Dichas fortalezas constituyen una fuente de trabajo a nivel local; las relaciones se manejan alrededor de la milpa, ya sea sembrando maíz criollo o transgénico. Aquí lo importante es el diálogo de saberes entre los campesinos que viven de la milpa, el aprovechamiento del conocimiento sería un beneficio que contribuiría a la conservación del maíz criollo.

Oportunidades: existe una disposición plena de la comunidad para organizarse de forma comunitaria y proteger la semilla del maíz criollo. En este escenario de oportunidades, la conservación del maíz criollo se observa como una alternativa que coadyuvaría a diversificar la economía; los participantes refieren como una opción conservar el maíz que por décadas han cultivado dentro de la milpa a través de un banco de semillas y estrategias participativas.

Dicha conservación que derivaría en un programa de conservación sería alternativa a los apoyos tecnológicos, aumentaría la posibilidad de empleo temporal y podría incentivar una marca comunitaria, e incluso fortalecer los procesos de venta de maíz criollo. Es decir, aumentaría el consumo local con un factor diferenciador, el trabajo colectivo por mujeres cultivadoras de maíz criollo.

Debilidades: la matriz FODA y el diálogo de saberes revelaron que las debilidades están asociados a fuertes procesos de implementación de paquetes tecnológicos ofertados por el gobierno local. Esto ocurre porque los paquetes tecnológicos incentivan a sembrar maíz transgénico dado su rendimiento productivo y económico, diferente del maíz criollo.

Otro factor es la baja infraestructura de la comunidad a nivel de saneamiento básico. La comunidad de La Lima no presenta red de drenaje, agua potable y/o una gestión adecuada de residuos sólidos. A pesar de la asistencia del gobierno con los paquetes tecnológicos; no se ha garantizado a la comunidad tener un saneamiento óptimo.

Por otra parte, la comunidad tiene poca atención de salud y educación. Esta debilidad ha hecho que las personas de la comunidad tengan un bajo nivel educativo y tengan problemas para el caso de la atención en la salud, dado que el centro de salud más cercano está a cuarenta minutos en la comunidad de Coyuca; aunado a la

baja cobertura de transporte público que conecta a la comunidad con la vía principal y la cabecera municipal.

Amenazas: los participantes con los que se realizó el diálogo de saberes revelaron e hicieron énfasis en lo que representa el maíz transgénico. Las observaciones que los participantes realizaron manifiestan la necesidad de conservar la semilla de maíz criollo. La introducción de siembra de maíz transgénico en la milpa de la comunidad de La Lima, tiene opiniones diversas.

Primero, una semilla no propia es un problema y altera los usos y costumbres de siembra aumentando la necesidad de usar agroquímicos; si bien el maíz transgénico es más resistente a las plagas, los participantes mencionaron que la relación con la semilla criolla es fundamental para la elaboración de la milpa.

La segunda opinión hace referencia a la importancia del uso de semilla transgénica. Algunos participantes destacaron el uso y aprovechamiento de dicha semilla, dado que el grano es mejor, la mazorca es grande y se vende a buen precio. Si bien la conservación de la semilla es necesaria e inminente dentro del contexto comunitario, no se pueden dejar de lado los diversos problemas que atañen al ser un factor de presión a nivel comunitario.

La inseguridad, la falta de presencia del gobierno municipal y la falta de planificación territorial que asegure la soberanía alimentaria, son factores que están

presentes en el problema y se manifiestan como posibles amenazas para la conservación del maíz criollo y la milpa.

Según los participantes, la comunidad de La Lima presenta un problema asociado a la seguridad alimentaria, la introducción de maíz modificado ha ido desplazando progresivamente la variedad criolla; según los actores locales, se debe a la presencia de paquetes tecnológicos brindados por el gobierno local del municipio de Coyuca. Estos paquetes han presentado un fuerte problema, a la vez que una oportunidad; es problema porque compite con el maíz criollo, y se está perdiendo el uso y la costumbre de sembrar variedades de este tipo dentro de la milpa; es oportunidad porque las comunidades tienen mayores ganancias por la venta de maíz transgénico, dado que tiene un alto valor económico y es de fácil comercialización.

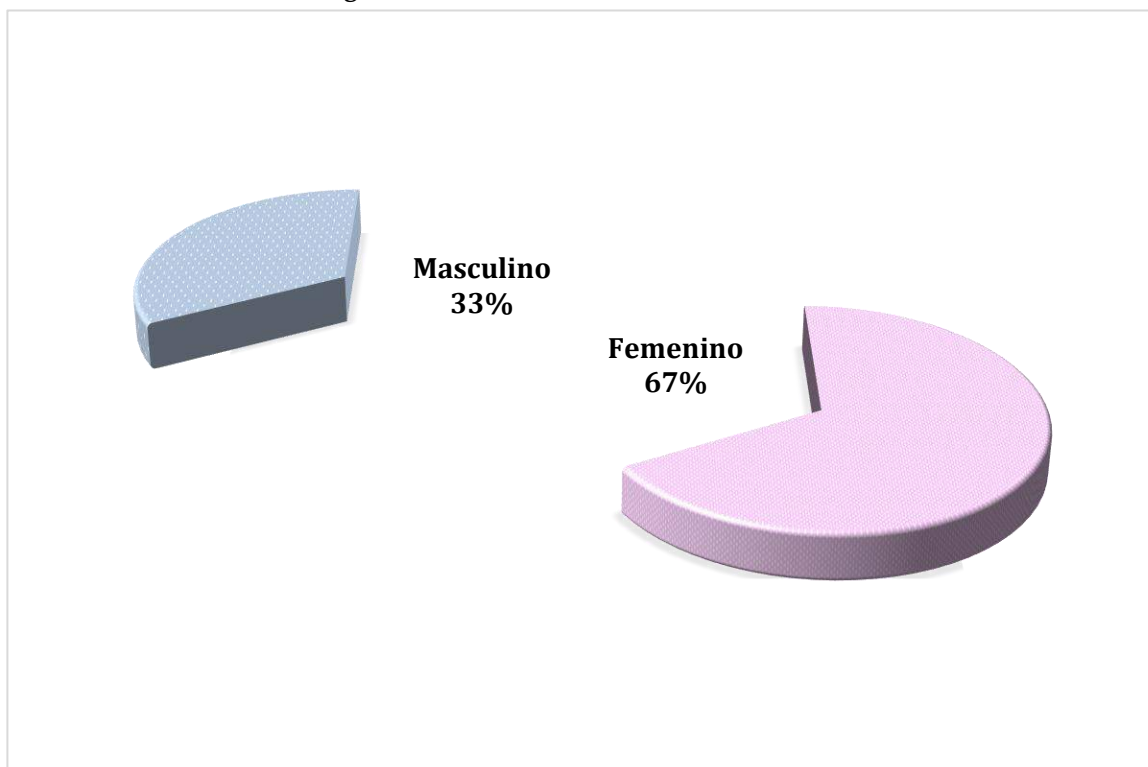
Percepción de la comunidad

Para conocer la percepción de los participantes fue necesario aplicar una encuesta. La encuesta permitió conocer la importancia de conservación del maíz criollo, así como de la milpa y los saberes tradicionales, lo cual sería un nicho para una organización comunitaria, así también, los retos que devienen de la percepción de los locatarios que avizoran la necesidad de conservación del conocimiento local; pero que no se separan de los paquetes tecnológicos de las semillas transgénicas, por aspectos de rentabilidad en la producción del maíz.

Aspectos sociodemográficos

Las personas que participaron en el cuestionario y con relación al trabajo sobre la milpa y la incorporación del maíz criollo fueron en su mayoría mujeres (67 %), superando la de los hombres (33%), (Figura 4). Estas cifras son reveladoras, ya que demuestran que en los procesos agrícolas y en la interacción con la milpa, las mujeres desempeñan un papel clave. El rol de la mujer en dicha comunidad es fundamental para el cultivo, a diferencia de los hombres, que se centran en la comercialización de los productos cosechados.

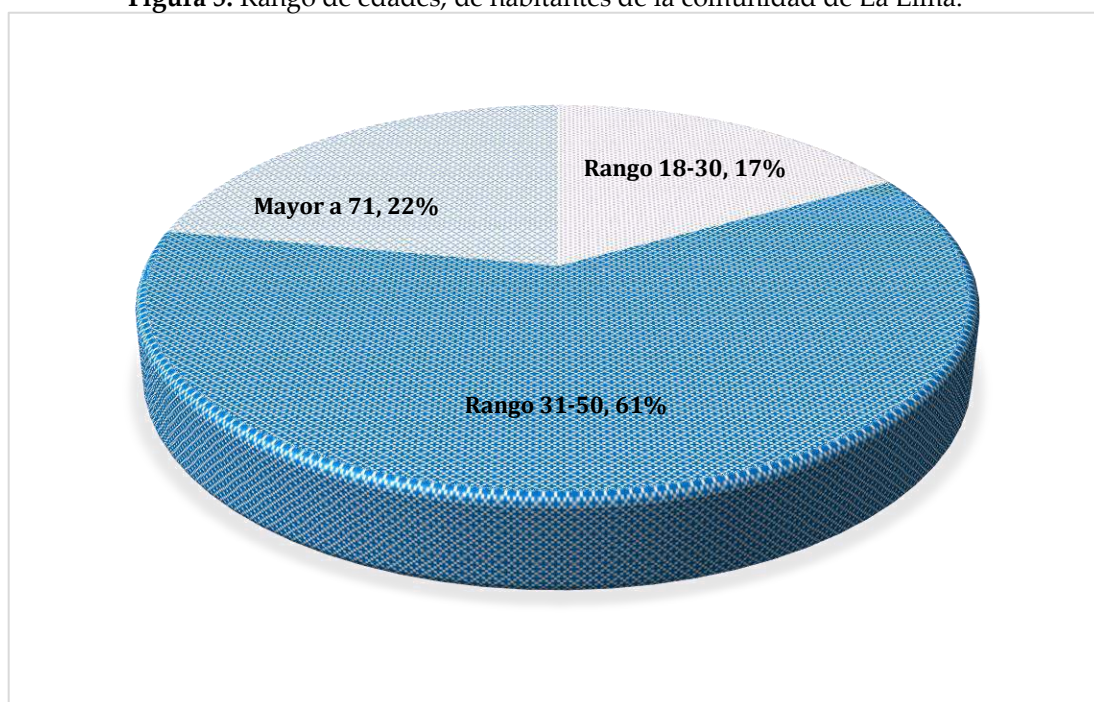
Figura 4. Género de la comunidad de La Lima.



Fuente: Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

Los rangos de edad de las personas que trabajan en la milpa están distribuidos de la siguiente forma: 18-30 años con un 17%, 31-50 con un 61%, y superior a los 71 años, con 22% (Figura 5). Llamó la atención que la población joven trabaja en el campo de forma exclusiva en la siembra de maíz, aunque la población adulta mayor sigue trabajando en labores relacionadas, lo que en cierta forma permite una transmisión del conocimiento sobre la siembra. Esto se evidenció en campo, donde las personas mayores dirigían el proceso de siembra y cosecha dentro de la milpa.

Figura 5. Rango de edades, de habitantes de la comunidad de La Lima.



Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

La importancia de la milpa y los saberes tradicionales

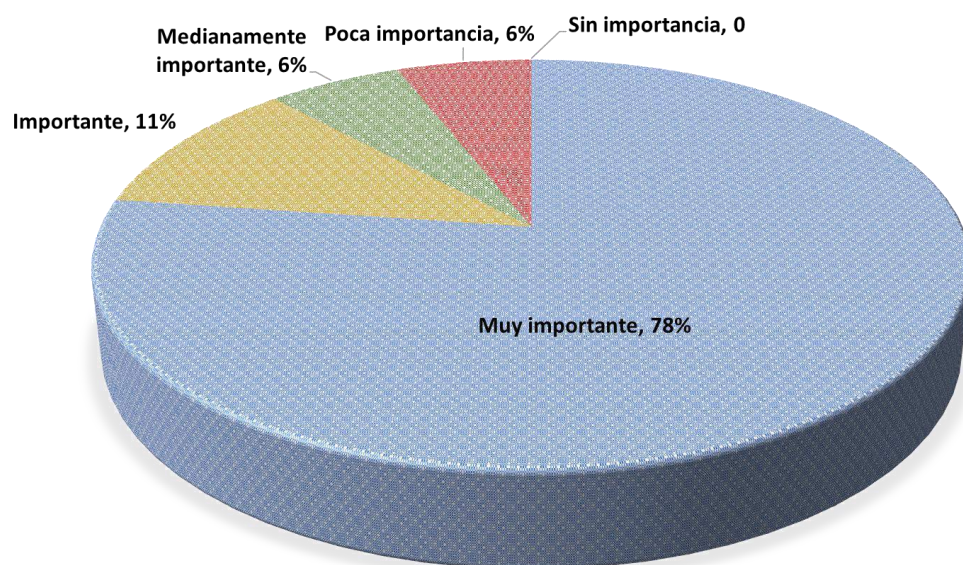
En esta fase de la investigación hallamos que existe un reconocimiento local por ser agricultor(a). Las personas que no se dedican a dicha actividad nos mencionaron la importancia que cumplen hombres y mujeres que van al campo, porque dicha labor está dentro de un sistema de subsistencia y cadena de producción donde las ciudades se abastecen alimentariamente.

De ahí la importancia de conservar los saberes tradicionales, resulta estratégica para la organización comunitaria, desde la prospección de los participantes, eso coadyuvaría a proteger la semilla tradicional, sin separarse del maíz transgénico.

Los participantes respondieron a la pregunta 1, ¿Qué tan importante considera la organización comunitaria para la conservación de los saberes tradicionales del maíz? de la siguiente forma: 78% muy importante, 11% importante, 6% medianamente importante y 6% poco importante (**Figura 6**).

Esto, en términos generales, indicó que la comunidad tiene una percepción positiva de organizarse comunitariamente, siendo el objetivo de la comunidad contribuir a la conservación de los saberes tradicionales, la milpa y el maíz criollo.

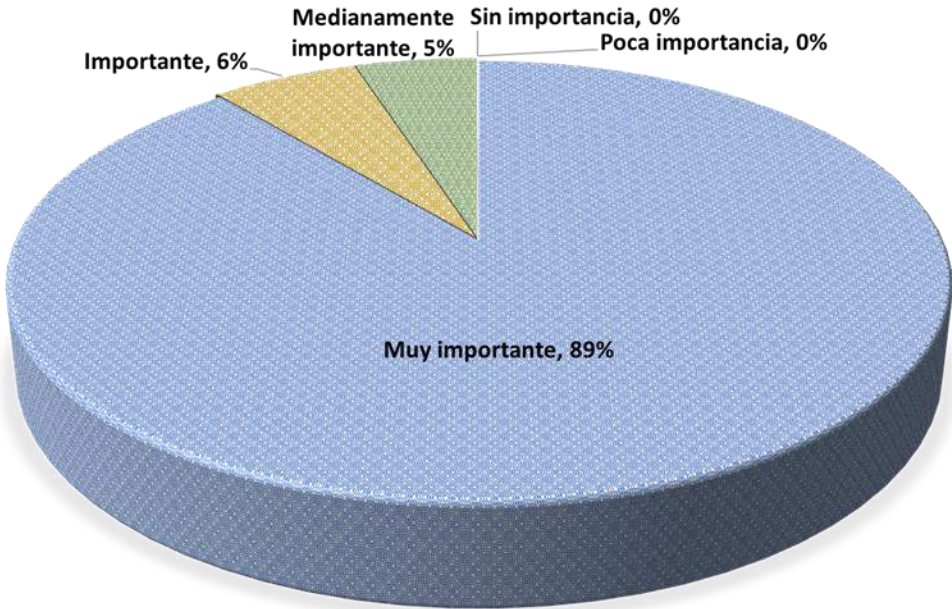
Figura 6. Importancia de la organización comunitaria para la conservación de los saberes tradicionales del maíz.



Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

En cuanto, a la pregunta 2 ¿Qué tan importante son los saberes tradicionales?, la comunidad muestra una sólida necesidad de buscar acciones que contribuyan a la conservación de los saberes tradiciones de la agricultura, dado que es el maíz una fuente de subsistencia. Para 89% es muy importante, para 6% es importante, y para 5% es medianamente importante (Figura 7).

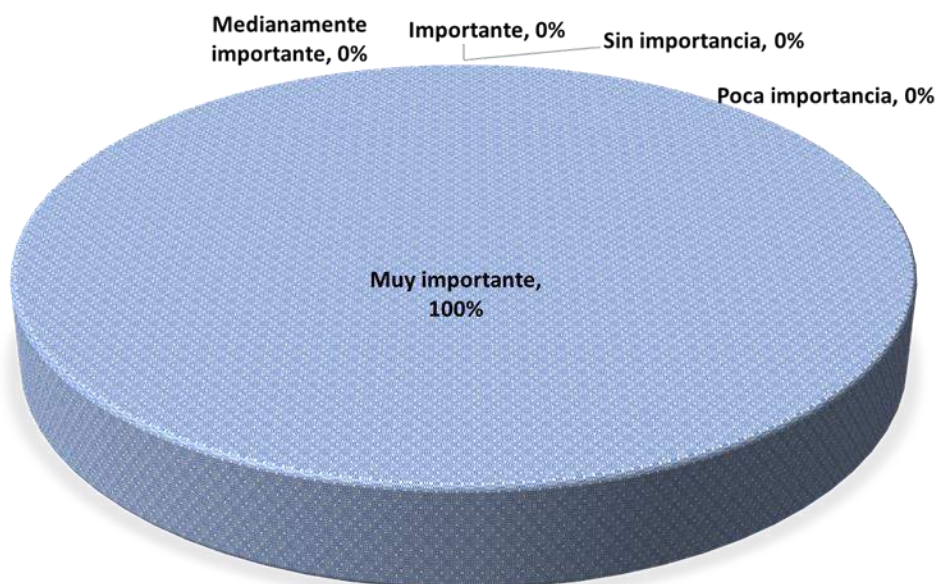
Figura 7. Importancia de los saberes tradicionales.



Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

En el ítem 3 ¿Qué tan importante es la milpa a nivel comunitario? La comunidad respondió muy importante con 100% (**Figura 8**). Esta respuesta se debe a la relación tradicional de la subsistencia, el maíz y el suelo. La importancia de la milpa es porque, expresaron los participantes, existe una necesidad alimentaria, cuya tradición se ha mantenido a lo largo del tiempo a través de un trabajo colaborativo y colectivo.

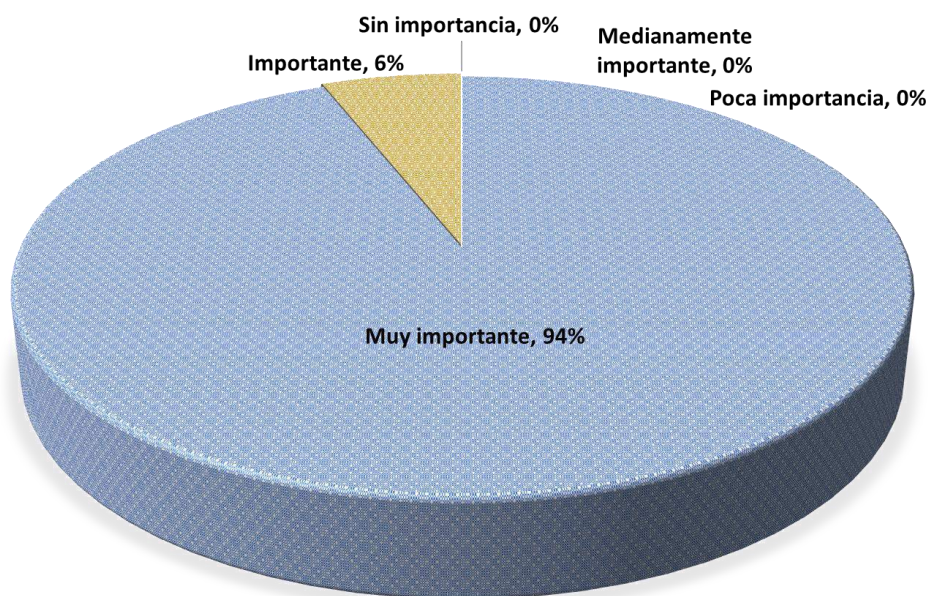
Figura 8. Importancia de la milpa a nivel comunitario.



Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

Para el ítem 4 ¿Qué tan importante es recuperar los saberes tradicionales sobre la milpa? El 94 % consideró que era muy importante, y para un 6% es importante (Figura 9). Estas respuestas fueron complementadas con un diálogo, donde algunos participantes consideraron que la agricultura tradicional se debería conservar; diferente a la postura donde se contempla el avance de la sociedad y las formas de cultivar.

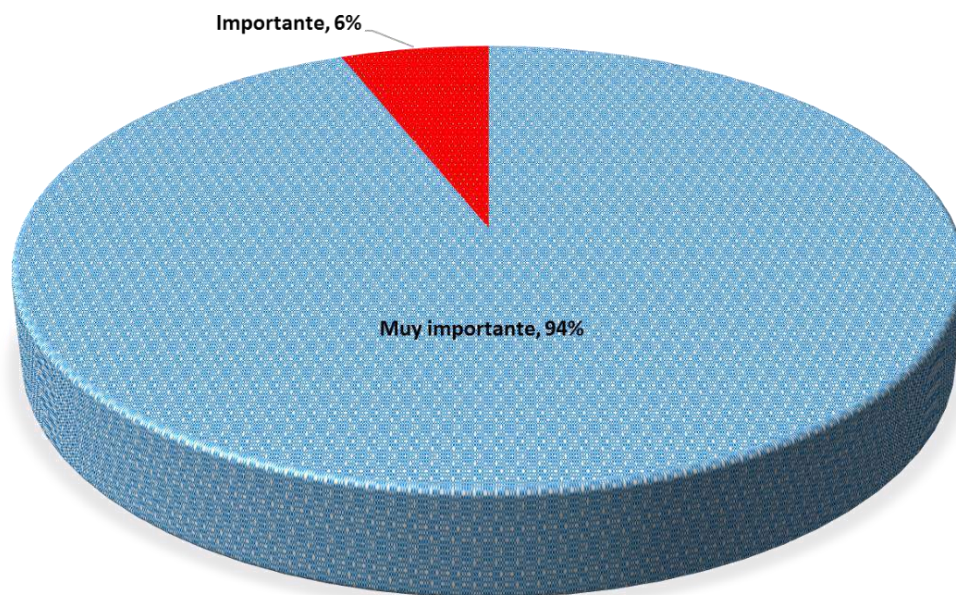
Figura 9. Importancia de recuperar los saberes tradicionales sobre la milpa.



Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

En tanto a la pregunta 5 ¿Qué tan importante es para usted usar el conocimiento tradicional para cultivar?, un 94% consideró que era muy importante, diferente de un 6% que solo lo definió como importante (**Figura 10**). Los argumentos ante la respuesta fueron claros por parte de los participantes; el conocimiento heredado para cultivar les ha permitido mantenerse y continuar en interacción con el suelo y sus ancestros.

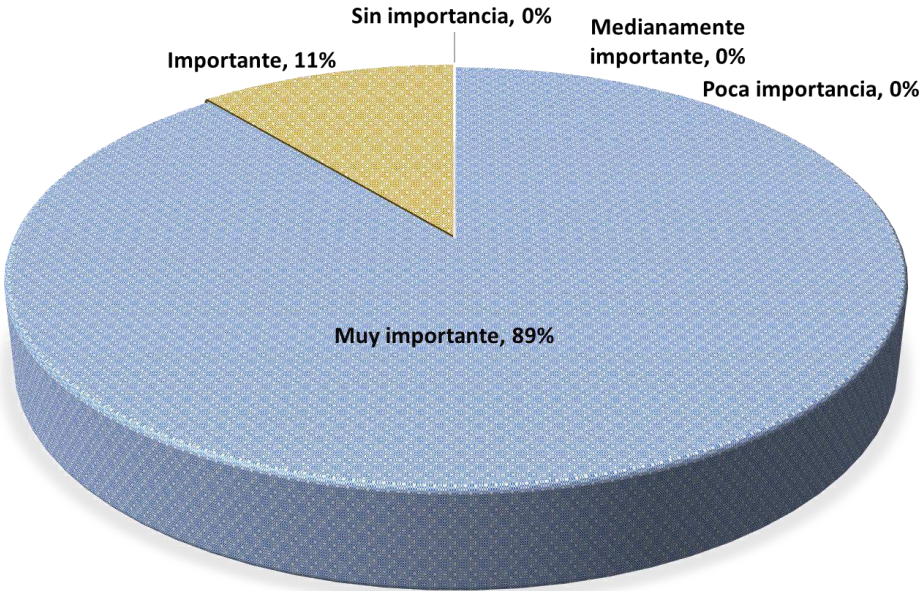
Figura 10. Importancia de recuperar los saberes tradicionales sobre la milpa



Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

Sobre las respuestas de la pregunta 6 ¿Qué tan importante es sembrar maíz criollo? el 89% lo consideró muy importante y el 11 % importante (**Figura 11**). Las personas que respondieron con respecto al segundo valor arguyeron que actualmente el maíz criollo no está resistente a las plagas, por lo que para ellos funciona mejor el maíz transgénico.

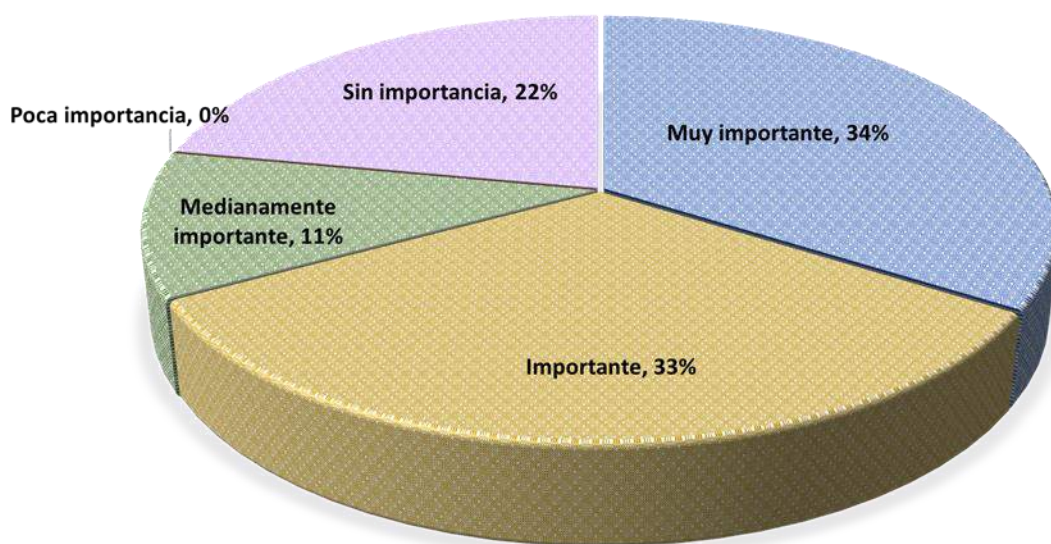
Figura 11. Importancia de sembrar maíz criollo. Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).



Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

Frente a la respuesta de la pregunta 7 ¿Qué tan importante considera sembrar maíz transgénico?, para 34% es muy importante, para 33% importante, 22% respondió “sin importancia” y para 11 % es medianamente importante (Figura 12). Se halló cierta discrepancia en las respuestas; el maíz transgénico no es rechazado por la comunidad y eso tiene en sí, una cuestión económica, la producción del maíz transgénico tiene mejor rendimiento en producción de grano y es mejor pagado en los mercados locales, a diferencia del maíz criollo.

Figura 12. Importancia de sembrar maíz transgénico. Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).



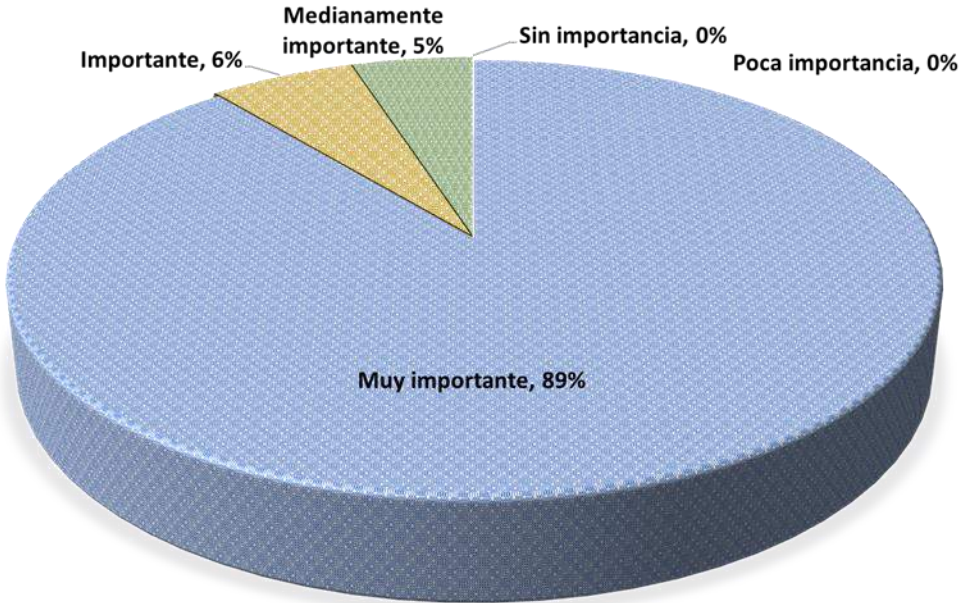
Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

Sin embargo, hay una parte de los participantes que observan el maíz transgénico como una intrusión de los paquetes de transferencia tecnológica del gobierno para aliviar la crisis económica y de sostenibilidad de los hogares en el campo; finalmente,

lo que busca es el reemplazo de las semillas tradicionales y aumentar el uso de agroquímicos que incentiven la compra a empresas transnacionales.

Referente a la respuesta de la pregunta 8 ¿Qué tan importante es conservar el maíz criollo?, un 89% respondió que es muy importante, para 6% es importante, y para un 5% es medianamente importante (**Figura 13**). Los participantes expresaron que el maíz criollo representa la identidad mexicana y guerrerense, de ahí que su conservación sea vital. Apuestan a seguir sembrando maíz criollo por un tema cultural y tradicional que combinan con la milpa. Aunque el maíz de esta región no es mejorado y presenta para los participantes problemas en el rendimiento del grano, no es pagado a buen precio en los mercados locales.

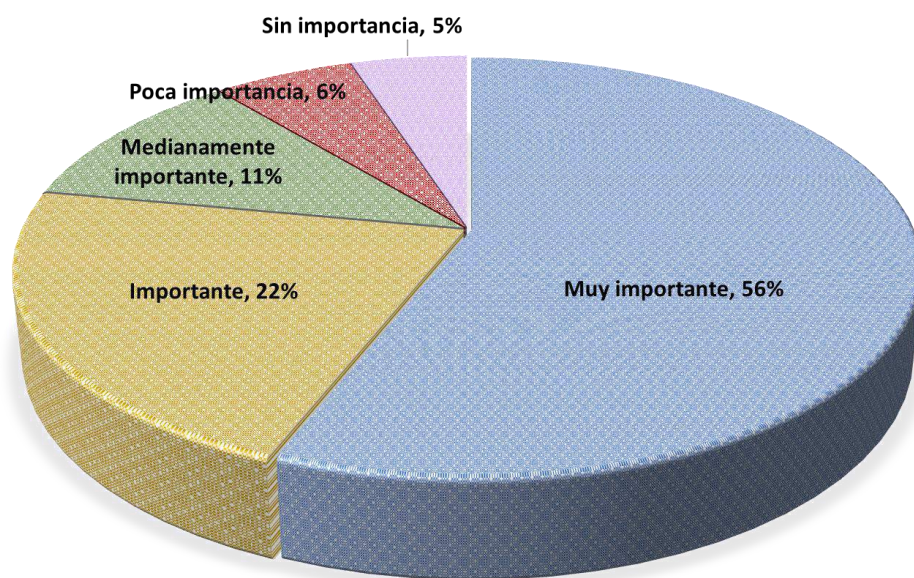
Figura 13. Importancia de conservar el maíz criollo. Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).



Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

Sobre la respuesta a la pregunta 9, ¿Qué tan importante considera las ayudas del gobierno para cultivar maíz criollo?, 56% consideró que es muy importante, 27% que es importante, 11% que es medianamente importante, 6% que es poco importante y 5% lo consideró sin importancia (**Figura 14**). La buena aceptación que tienen los participantes con respecto a las ayudas del gobierno tiene que ver con paquetes tecnológicos que se han ido instaurando en la comunidad. Por ende, según los participantes, las ayudas del gobierno han permitido un mejor sustento, aun así, se han descuidado otros temas a nivel comunitario.

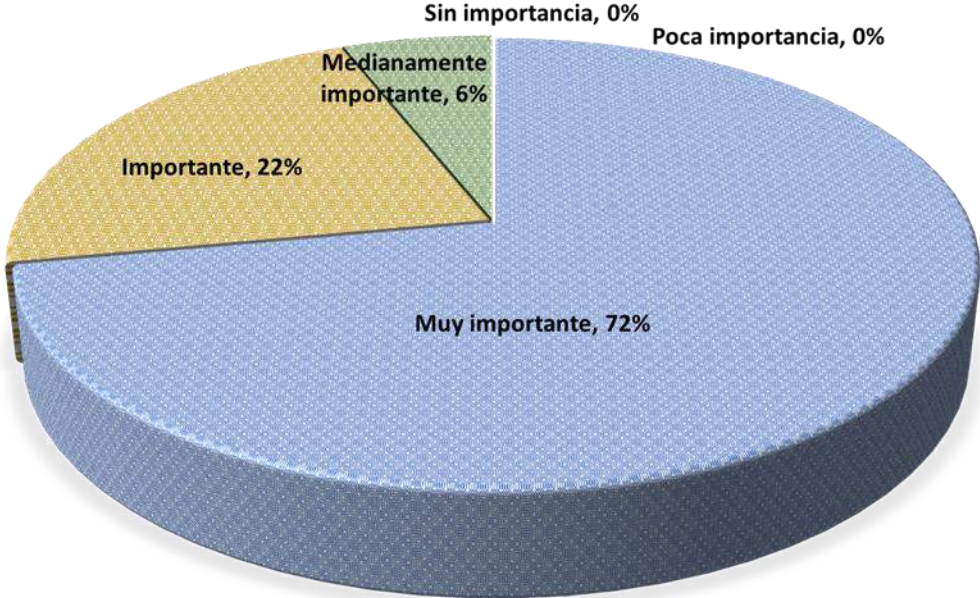
Figura 14. Importancia de las ayudas del gobierno para cultivar maíz criollo



Fuente: elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

En cuanto a la pregunta 10, ¿Qué tan importante sería asistir a talleres y programas de organización comunitaria? 72% de los participantes respondió que muy importante, para un 22% es importante (figura 15). Esto allana el camino para un proceso de intervención o de construcción participativa, para desarrollar estrategias colaborativas comunitarias en pro de la conservación del maíz criollo y los saberes tradicionales.

Figura 15. Importante de asistir a talleres y programas de organización comunitaria



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

Reflexiones generales sobre la percepción de los participantes

Con base en la encuesta realizada, los participantes percibieron necesario organizarse a nivel comunitario para conservar los conocimientos sobre el maíz criollo y la milpa. Los datos arrojaron que no desaprueban el uso del maíz genéticamente modificado, dado que representa parte de la economía local, porque dicho maíz se comercializa en mercados locales cercanos a los municipios de Acapulco y Atoyac.

Asimismo, el cuestionario develó la iniciativa de organizarse a nivel comunitario para mantener el conocimiento transmitido por generaciones y continuar con el legado. La siembra se convirtió en un factor clave para la sostenibilidad del territorio, al que perciben como un espacio productivo; es decir, es un espacio donde se entrecruzan los diálogos de saberes, el cultivo de la milpa, la experiencia de cultivar y los debates sobre algunos problemas y conflictos a nivel local.

Dichas experiencias estrechas se han desarrollado a nivel de la comunidad a través de la milpa y el maíz criollo, los cuales se han convertido en un tema cultural y tradicional porque permiten una cohesión que finalmente puede derivar en una organización o el desarrollo de estrategias para conservar el saber sobre la milpa y el maíz.

Por otra parte, los paquetes tecnológicos son observados por los participantes con cierta prudencia. Las personas que participaron en la encuesta reconocen que son útiles, pero expresaron en respuesta dialogada que estos paquetes han mantenido la presencia del maíz transgénico y ha originado el cambio de ciertas formas agroecológicas de cultivar.

Mapa de agricultores: el mapa de actores se construyó de acuerdo con los diálogos de saberes, la interacción en campo y la observación participante que se llevó a cabo durante los talleres. Este mapa permitió analizar el alcance de la organización comunitaria, así como los agentes externos e internos con los que puede contar dicha organización.

Figura 16. Mapa de agricultores



Fuente: Elaboración propia con diálogo de saberes con la comunidad (23 de septiembre de 2023).

La construcción del mapa de actores se divide en tres grandes factores: el primero es el estado como entidad pública, el segundo es el sector privado y el tercero es la comunidad misma.

Los factores del estado están constituidos por la gobernación del Estado de Guerrero y el ayuntamiento de Coyuca, así como los paquetes tecnológicos que ofrecen las instituciones gubernamentales. Este factor es relevante dentro del mapa de actores porque son los que están subsidiando la siembra de maíz transgénico o maíz modificado e híbrido. Esto permite a la comunidad de La Lima venderlo en el mercado local a un mayor precio. Esta forma de intervenir dentro de las comunidades locales ha permitido un mayor sustento, pero también un punto de quiebre en términos de cambios culturales sobre la siembra de la milpa. Los mismos participantes de la comunidad de La Lima han detectado esto. Finalmente, la influencia del estado y el ayuntamiento, junto con los beneficios de los paquetes tecnológicos, se han vuelto trascendentales a nivel comunitario. Sin embargo, esto no ha sido lo suficientemente robusto para poder dejar de cultivar de una manera tradicional. Más bien, se pone en evidencia la importancia de conservar las semillas criollas de maíz, sustentado en un proceso de organización.

En cuanto al proceso de la empresa privada como un actor, se traduce en que la empresa Soriana y las cooperativas campesinas que están en Coyuca de Benítez compran la materia prima que producen los campesinos en la comunidad de La

Lima. No solo se vende maíz híbrido, hay que aclarar que el maíz tradicional se produce para el consumo local y de las familias de la comunidad. Además, se vende tomate, sandía y otros productos que se cultivan dentro de la milpa. El sector privado es importante para la comunidad porque garantiza la compra de la materia prima. Sin embargo, los participantes manifestaron que el costo de compra es muy inferior al costo en que lo venden las cadenas o en esas superficies.

La comunidad, entendida como un único actor en sí misma, es capaz de ser suficiente para replicar todo el proceso de organización campesina destinado a preservar los conocimientos tradicionales sobre el cultivo de la milpa de maíz.

Los participantes reconocen que es necesario replicar este conocimiento o esta experiencia, sistematizar y llevarla a otros lugares del estado y de la federación, dado que el país sustenta gran producción en maíz. Claro está que esto también se ve como una contra respuesta a fomentar el maíz criollo y separarse de alguna otra forma de esa semilla que es híbrida y transgénica, que finalmente representa a las comunidades locales. Y bien lo dicen ellos, que la comunidad reconoce que su subsistencia está ligada al maíz criollo.

Estrategias para proponer la creación de una organización campesina que contribuya a la conservación de los saberes tradicionales de la producción del maíz.

El diálogo con la comunidad

Para el desarrollo y la identificación de las estrategias, fue importante el diálogo con la comunidad. En este diálogo, se llevaron a cabo conversaciones sobre las estrategias que podrían funcionar a nivel comunitario y que podrían contribuir a la conservación de los saberes tradicionales y de la milpa, el maíz criollo y la producción de maíz en general. Este diálogo fortaleció los lazos con los participantes de la comunidad, especialmente con los agricultores, quienes accedieron amablemente a responder la entrevista.

En ese diálogo, se destacó la profunda necesidad de una organización campesina que promueva la autonomía para conservar las semillas de maíz, pero que no saque del sistema productivo al maíz híbrido o transgénico. Esto se debe a que el maíz híbrido o transgénico representa mayores ganancias y mayor facilidad para comercializarlo en los mercados locales.

Tras esta iniciativa, se evidenció que la comunidad tiene la necesidad tanto productiva como de conservación de los saberes tradicionales. La primera se refiere a conservar la semilla criolla como un elemento identitario y de configuración social

que les permite cohesionarse, tanto para sembrar como para identificarse como campesinos y agricultores. La segunda, finalmente, es la que les permite el sustento, la venta rápida y el ingreso para solventar algunas necesidades que van surgiendo dentro del hogar.

Este diálogo fue bastante florido en términos de las ideas que los participantes dieron. Por ejemplo, se planteó la necesidad de empezar a incorporar más el empleo temporal para fomentar la conservación de los saberes tradicionales. También se propuso la enseñanza y los talleres a niños, niñas y adolescentes sobre cómo conservar y cuidar el grano de maíz criollo para preservar los saberes y transmitírselos de generación en generación.

Toda esta lluvia de ideas permitió finalmente contribuir y establecer las estrategias. Sin embargo, previo a eso, fue necesario hacer un análisis sobre la definición de esas estrategias con base en los diálogos de saberes y también de las entrevistas que se lograron capturar. Esto se hizo para poder estandarizar qué lineamientos se deben desarrollar para crear una organización campesina que contribuye a la conservación de los saberes tradicionales de la producción de maíz.

Los beneficios de la organización campesina

Según los participantes de la comunidad de La Lima, la organización comunitaria campesina ofrece más beneficios que limitaciones. Estos beneficios incluyen la

conservación de las tradiciones y los saberes sobre la milpa, la protección de las semillas criollas, la sinergia comunitaria y el rescate de los saberes tradicionales. Los participantes de la comunidad consideran que la organización comunitaria campesina es una oportunidad para conservar las tradiciones y los saberes sobre la milpa. Estos saberes son fundamentales para la comunidad, ya que representan su sistema de vida y de reconocimiento.

La organización comunitaria campesina también permitiría proteger las semillas criollas, que son importantes para la comunidad por su sabor, calidad nutricional y resistencia a plagas y enfermedades. Además, la organización comunitaria campesina contribuiría a la sinergia comunitaria, ya que fomentaría la colaboración entre los miembros de la comunidad. Finalmente, la organización comunitaria campesina ayudaría a rescatar los saberes tradicionales, que están en riesgo de perderse debido a la globalización, la tecnología y otros factores. Para concluir, los beneficios de la organización comunitaria campesina son numerosos y variados. La organización comunitaria campesina es una herramienta fundamental para la conservación de los saberes tradicionales de la milpa en la comunidad de La Lima.

Las limitaciones de la organización campesina

En un diálogo con los participantes de la comunidad de La Lima, se identificaron diversas limitaciones para conservar los saberes tradicionales de la milpa. Estas

limitaciones van más allá de la elección entre semilla criolla o transgénica. Una de las principales limitaciones es la necesidad de cultivar la milpa desde un enfoque tradicional, agroecológico y libre de agro insumos tóxicos. Esto requiere de un cambio de paradigma en la agricultura, que no es sencillo de implementar. Otra limitación es el desconocimiento del sistema presupuestal y la planificación económica. Por ello, se requiere asesoría para la conformación de una organización comunitaria que pueda velar por las necesidades de la comunidad y gestionar recursos para mantener el grano de semilla criolla de maíz.

Sin embargo, estas limitaciones también se presentan como oportunidades que pueden fluctuar o cambiar en el tiempo, de acuerdo con el contexto político y económico de la región. Los participantes lo tienen claro y consideraron que la organización comunitaria es una oportunidad para mantener su cultura y honrar a sus abuelos. Además, consideraron que la organización comunitaria es una oportunidad para seguir con buenas prácticas agrícolas y fomentar la relación directa con el campo. Por ello, solicitan eliminar la limitante de no enseñar, y que la agricultura que ellos desarrollan sea enseñada en los contextos educativos. El fortalecimiento de una educación basada en prácticas de la agricultura tradicional podría fomentar y proteger los saberes tradicionales que la comunidad de La Lima ha desarrollado a lo largo del tiempo. Es necesario que las comunidades campesinas tengan acceso a los recursos y el apoyo necesarios para conservar sus saberes

tradicionales. Esto es fundamental para la seguridad alimentaria y la preservación de la cultura.

Oportunidades para la construcción de la organización campesina

Las oportunidades que se presentan para el desarrollo de la organización campesina en la comunidad de La Lima van dirigidas a la cohesión social y al crecimiento de una producción basada en el maíz criollo, como elemento estratégico para fortalecer la futura organización campesina que se prevé mantenga y conserve los saberes ancestrales sobre la milpa. Las oportunidades para la comunidad de La Lima son esenciales en términos de la agricultura y el desarrollo rural, porque van a permitir un contexto de apropiación de las semillas tradicionales criollas y de los saberes tradicionales como una herramienta de subsistencia, educación a nivel comunitario y reflexión sobre cómo las comunidades locales tienen que generar acciones en pro de conservar su patrimonio tangible e intangible, así como también cómo se separan del sistema productivo tradicional o de los intereses económicos de los gobiernos, los grupos de poder o incluso de las agencias que monopolizan las semillas como un agente de mercado.

Este escenario de oportunidad para La Lima está basado también en el conocimiento local de todas las personas de dicha comunidad que, a su vez, ven en la conservación del maíz criollo una fuente de ingreso, subsistencia y conservación de sus saberes. Y

es que toda gira en torno a la organización campesina como función de la gestión del sistema productivo de maíz criollo, la milpa, y adaptar el maíz híbrido a los procesos de producción, teniendo en cuenta que los saberes tradicionales radican en el maíz criollo que La Lima produce.

La posición de los actores

La posición (**tabla1, 2 y 3**) de los actores locales frente a la conservación del maíz criollo, como elemento base de la comunidad de La Lima es importante. Es necesario comprender las posturas de estas personas, quienes han acumulado un conocimiento sobre la agricultura a lo largo de décadas. Este conocimiento se ha transmitido de generación en generación y ha estado en constante desarrollo, adaptándose a las necesidades de la comunidad y al surgimiento de nuevas tecnologías.

Los actores locales consideran que la organización comunitaria es clave para el desarrollo sustentable y la seguridad alimentaria. Esta organización puede ser impulsada por iniciativas propias de la comunidad o por el apoyo interinstitucional y de gobierno. El apoyo externo puede funcionar como un cohesionador y como una estrategia de apoyo a la comunidad de La Lima y a otras comunidades que quieran replicar la estrategia para conservar las tradiciones de la milpa y los saberes de la agricultura tradicional. La organización comunitaria es un elemento fundamental

para la conservación del maíz criollo y para la preservación de la cultura y la identidad de la comunidad de La Lima. Por ejemplo, según algunos participantes, hace aproximadamente una década intentaron organizarse para formar una cooperativa que distribuya la producción de la comunidad.

Tabla 4. Entrevista a actores clave

Pregunta	1. Cuénteme su experiencia acerca del cultivo de milpa.	2. De acuerdo con su experiencia ¿Qué saberes tradicionales han usado en su trabajo?	3. ¿Quién le ha enseñado estos saberes?	4. ¿Qué estrategias se pueden usar para conservar los saberes tradicionales sobre la milpa?
-----------------	--	---	--	--

<p>Este, pues que sí, mi papá siembra el maíz criollo y ya últimamente el híbrido, porque dicen que ese es el que les da más producción. Todos nos reunimos para trabajar en el cultivo de maíz y poder subsistir. Mi experiencia con toda la siembra de maíz es muy buena y aprendo todos los días de mi padre.</p>	<p>Pues este, a limpiar así con parejo y este, sí, a veces han estado utilizando un poco de fertilizante, pero ya últimamente como están metiéndole más fertilizante orgánico. Usar fertilizantes que nosotros mismos hacemos y que nos han enseñado nuestros abuelos.</p>	<p>Usamos un fertilizante orgánico que está hecho con productos naturales. Lo hacemos nosotros mismos, sin químicos ni pesticidas. Le damos a la tierra lo que necesita para que el maíz crezca sano y fuerte. Aprendimos este tipo de saberes de nuestros padres y abuelos, que a su vez los aprendieron de sus antepasados. Son saberes que se han transmitido de generación en generación. Creemos que la organización campesina sería una solución para conservar los saberes tradicionales sobre la producción de maíz. El maíz tiene mucha importancia en nuestra vida, porque es el alimento básico de nuestra dieta, sobre todo la tortilla.</p>	<p>Organizarnos como comunidad y promover los valores de las familias y también seguir sembrando maíz criollo.</p>
--	--	--	--

También es importante
conservar el maíz criollo,
porque tiene más sabor y
más nutrientes que el maíz
híbrido. Además, la masa y
la tortilla de maíz criollo
salen más suaves y blanditas
que las de maíz híbrido.
Tenemos muchos clientes
que prefieren el maíz criollo
por eso. Creemos que la
diferencia entre el maíz
criollo y el maíz híbrido se
debe a los químicos que le
ponen al maíz híbrido, que
lo hacen más duro y menos
natural.

Actor clave	1. ¿Cuénteme su experiencia acerca del cultivo de milpa?	2. De acuerdo con su experiencia ¿Qué saberes tradicionales han usado en su trabajo?	3. ¿Quién le ha enseñado estos saberes?	4. ¿Qué estrategias se pueden usar para conservar los saberes tradicionales sobre la milpa?
Actor clave 2	Desde que empezamos a usar las semillas criollas, nos iba muy bien, pero ahora hemos cambiado mucho, porque el maíz criollo rinde menos que antes. Ahora nos dedicamos a sembrar casi solo semillas híbridas, que son más resistentes a las plagas. La verdad es que el maíz criollo se está desapareciendo, lo estamos echando a perder. Es una pena, porque el maíz criollo es más natural y original que el híbrido. La manera de cultivar maíz o la milpa ha cambiado mucho desde que	Para sembrar y limpiar una hectárea con la herramienta, nos llevamos como un mes. Ahora, con los peones, podemos hacerlo en un día si contratamos a unos siete u ocho. Solo usamos las herramientas normales para limpiar la tierra, no para sembrar. Cuando siembran el maíz, a veces le ponen calabaza o sandía, que son otros cultivos que se llevan bien con el maíz. A eso le llamamos milpa, que es un sistema de producción	Aprendimos a sembrar maíz y milpa de nuestros padres, que a su vez lo aprendieron de sus abuelos. Es un conocimiento que viene de generación en generación. Creemos que la organización campesina sería una solución para conservar los saberes tradicionales sobre la producción de maíz. Lo que nos hace falta son talleres para aprender a combatir las plagas, que son el mayor problema que tenemos. Nos hace falta conocimiento para llevar el proceso desde la siembra hasta la cosecha, porque a veces las	La conservación del maíz criollo es muy importante para mí, porque son semillas nativas de la comunidad, que tienen más sabor y más nutrientes que el maíz híbrido. El maíz híbrido es más duro para lavarlo y hacer tortillas, y no sabe igual que el criollo. Por eso, nosotros sembramos el maíz criollo para el

yo empecé hasta la actualidad. Antes todo era más natural, no usábamos químicos ni pesticidas. Limpiábamos la tierra con las herramientas, que era un instrumento manual muy cansado de usar. Ahora usamos puro químico, que hace que las semillas híbridas rindan más, pero también las hace menos naturales. Sembramos dos tipos de maíz: el criollo y el híbrido. El criollo lo usamos para el consumo propio, para hacer tortillas y otros alimentos. El híbrido lo usamos para el negocio, para venderlo a otros. A veces los sembramos en la misma área y a veces en parcelas diferentes, en diferentes lugares.

tradicional que aprovecha la diversidad de plantas. Este año no le pusimos nada al maíz, solo lo sembramos puro, porque nos ganó el tiempo y no pudimos echarle otras semillas.

plagas nos impiden cosechar lo que deberíamos en una hectárea de maíz. El maíz tiene mucha importancia en nuestra vida, porque es el sustento de nuestra familia y nuestra comunidad. Con el maíz hacemos tortillas, pozole, atole y muchos otros platillos. El maíz es parte de nuestra cultura y nuestra identidad.

consumo propio, y lo cuidamos con productos naturales.

Actor clave	1. ¿Cuénteme su experiencia acerca del cultivo de milpa?	2. De acuerdo con su experiencia ¿Qué saberes tradicionales han usado en su trabajo?	3. ¿Quién le ha enseñado estos saberes?	4. ¿Qué estrategias se pueden usar para conservar los saberes tradicionales sobre la milpa?
Actor Clave 3	<p>Acá la milpa es muy importante por la mezclamos con varios cultivos; el híbrido y el criollo. Acá el cultivo de milpa nos ayuda a integrarnos y vivir en comunidad. La milpa para nosotros es nuestra forma de vida y constituye una necesidad para seguir transmitiendo nuestro conocimiento.</p>	<p>El maíz criollo es el que viene de aquí mismo, de nuestra comunidad, y lo sembramos con nuestras propias semillas. El maíz híbrido es el que nos da el gobierno, pero es de muy mala calidad y no nos sirve para nada. El maíz híbrido viene en bultitos que pesan poco y valen poco. El maíz criollo pesa más y vale más, porque tiene más sabor y más nutrientes. El maíz criollo también resiste más a las plagas y a las sequías que el maíz híbrido, que necesita</p>	<p>La tradición de la siembra del maíz se ha transmitido de generación en generación y esto nos ha permitido a todas las familias de la comunidad de La Lima vivir del suelo. Producimos dos tipos de maíz: el criollo y el híbrido. Pero el criollo hay que seguirlo conservando, porque es el que tiene más sabor, más nutrientes y más historia.</p>	<p>Creo que la comunidad necesita organizarse para no dejar morir las costumbres y la tradición de la milpa. Es fundamental hacer una cooperativa o una empresa comunitaria, y ofrecer talleres y capacitaciones para no perder la tradición del maíz criollo. El maíz y la semilla criolla son nuestra identidad y nuestro orgullo.</p>

mucho químico y mucha
agua para crecer. El
único problema del maíz
criollo es que se tumba
con el aire, porque tiene
el tallo más delgado y
alto que el maíz híbrido.
Pero el maíz criollo se
recupera pronto y se
endereza de nuevo,
porque tiene mucha
fuerza y mucha vida.

Las entrevistas a tres actores claves, todos agricultores, revelan la necesidad de generar una organización comunitaria enfocada en una gestión multiactoral. Esta organización debería incluir las estrategias de gobierno, los paquetes tecnológicos que ofrecen los gobiernos, y el financiamiento y promoción de diversos actores. Los agricultores no se separan del maíz transgénico y la producción de maíz híbrido, ya que es rentable para ellos. Sin embargo, reconocen que la milpa se sostiene gracias a estos medios. Por lo tanto, consideran que la organización comunitaria campesina

puede facilitar procesos de sustentabilidad para el cultivo y el bienestar de la comunidad, así como mejorar y comercializar el producto.

Por otra parte, es evidente que el maíz criollo genera puentes de comunicación y acervo cultural y comunitario. Los agricultores lo expresan diciendo que el maíz criollo es su identidad. Este proceso de apropiación se ha dado por generaciones, y su trabajo colectivo gira en torno a la identidad, el cuidado, la protección, la producción y el consumo del maíz criollo. Sin embargo, los agricultores consideran que el maíz criollo está en peligro de conservación debido a las vicisitudes de los sistemas de producción, las nuevas formas de producción, y el sistema en el que estamos inmersos. Asimismo, los agricultores plantean que la milpa es una experiencia heredada y una herramienta de cohesión social. La milpa también está en consonancia con el maíz transgénico, ya que este maíz permite una mayor resistencia a las plagas y a la erosión del suelo. Sin embargo, los agricultores reconocen que el maíz transgénico no tiene las mismas propiedades de sabor, olor, dureza y peso que el maíz criollo. La experiencia de cultivar con dos modelos de producción distintos fortalece la necesidad de mirar cómo las comunidades locales que viven de la milpa y el maíz tienen que sortear elementos como la falta de asesoramiento técnico y ayudas por parte del gobierno local. Esto demuestra que el conocimiento local puede tener pasos adelantados en cuanto a la adaptación de los cultivos a las condiciones territoriales, así como a los mecanismos de mercado.

Categorías de análisis

Para iniciar la codificación de las entrevistas, decidimos realizar una exploración a través de la nube de palabras (**Figura 17**). El objetivo era identificar la repetición de las palabras que se hicieron evidentes y constantes en el análisis. Esto nos permitió aproximarnos a las categorías de análisis. A través de las nubes de palabras, encontramos que ya había algunos significados bastante sólidos relacionados con el objeto de estudio de la investigación. La nube nos brindó un panorama de la tendencia y cómo el texto estaba relacionado con nuestro objeto de estudio. Esto justificó la posibilidad de seguir indagando y constituyó un mecanismo para saturar la información. Una vez que se desarrolló el análisis de palabras y terminó esta exploración, procedimos a realizar un análisis de categorías. En este punto, ya se podía iniciar el desarrollo del análisis de contenido.

Figura 17. Nube de palabras



Fuente: Elaboración propia mediante el análisis en ATLAS.ti

La exploración de la nube de palabras nos permitió constatar la necesidad de usar tres categorías de análisis para hacer un proceso complejo, también una interpretación más local del fenómeno de estudio. En este caso, el objeto de estudio es la organización comunitaria para la recuperación de los saberes tradicionales sobre el maíz y su producción. Sin embargo, la nube de palabras muestra que el maíz es el foco central. El maíz se convierte en el ser de la comunidad. Sembrarlo implica interactuar con un sistema de creencias y darle valor a la milpa. Usar la milpa significa aplicar un conocimiento heredado y tradicionalmente adquirido. Asimismo, tener la milpa en los traspatios demuestra que hay una necesidad de conservar la semilla de maíz criollo. No obstante, hablar de este tipo de conservación y saberes se ha vuelto un reto en el contexto de la modernización del sistema agrícola, pues sabemos que las variedades transgénicas e híbridas se han impuesto en los modelos productivos locales por su eficiencia y rendimiento. Sin embargo, en el caso de estudio, estas semillas híbridas o transgénicas no se discuten como un elemento disociador, sino como uno más para la producción, pero no para la conservación. Entonces, hablar de la conservación del maíz criollo trasciende a un enfoque multidisciplinario que implica la participación de los campesinos y una organización efectiva. Incluso, puede ser llevado a un escenario de políticas públicas que apoyen la producción local y la conservación del conocimiento sobre la semilla

criolla con el que se ha desarrollado la milpa en la comunidad de La Lima.

Organización campesina

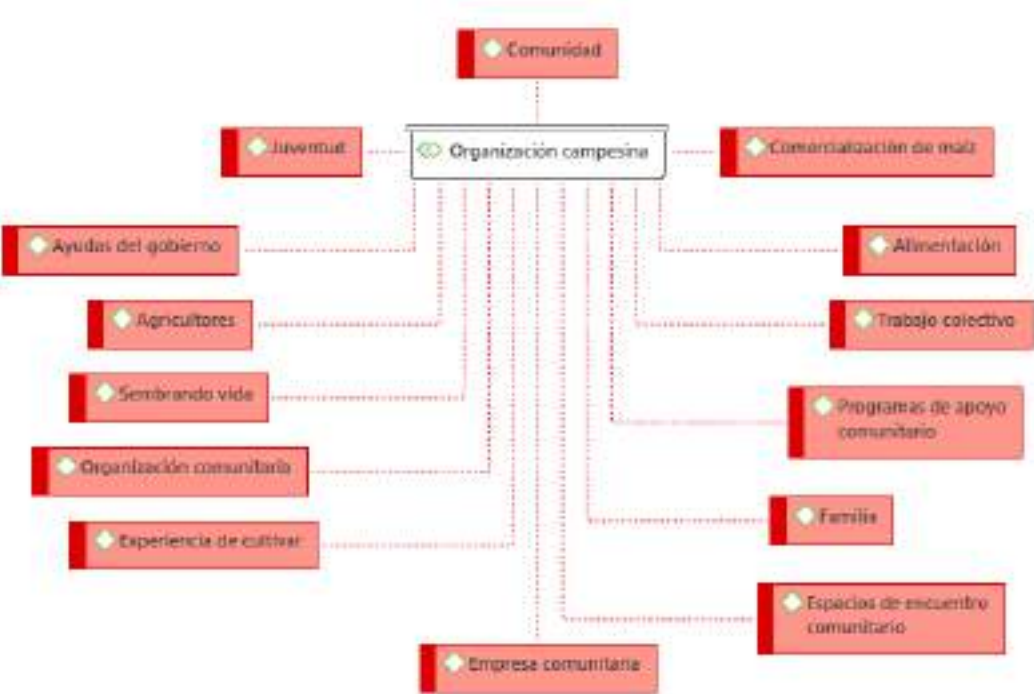
La primera categoría de análisis de la organización campesina es también una estrategia. Los participantes de la comunidad de La Lima consideraron que una estrategia para desarrollar los saberes tradicionales sobre la milpa y la producción de maíz, y conservar la semilla criolla, es a través de una organización campesina que recupere las tradiciones y motive a las juventudes a seguir trabajando la milpa de forma tradicional. Esta estrategia podría conducir a que la organización reciba ayudas de gobierno, impulse el desarrollo comunitario y fortalezca los procesos de gobernanza sobre el maíz. Además, permitiría continuar con la producción de calidad, conservar la identidad y mejorar la alimentación de la comunidad.

Los agricultores consideran que el maíz criollo es parte de su vida diaria y su sustento. Sin embargo, no se separan de otros tipos de producción. La mayor experiencia la llevan a su casa y en su vida a través de la interacción con el maíz criollo. Asimismo, una empresa comunitaria podría ser una estrategia importante para desarrollar y optimizar la producción de maíz criollo. También podría ser un escenario de encuentro comunitario, donde las familias trabajen juntas para mejorar la alimentación de la comunidad.

En esta categoría de análisis (Figura 2), la intencionalidad y el reconocimiento de la comunidad de cambiar el rumbo del sistema productivo y alejarse de los monopolios se evidencian claramente. La comunidad tiene experiencia en conservar lo tradicional, pero está permeada por un sistema de mercado, político y económico, y de paquetes tecnológicos que dificultan la conservación. Esto representa pérdidas económicas para los agricultores, que se ven obligados a utilizar semillas transgénicas o híbridas. La organización comunitaria (**Figura 18**) como eje cohesionador es una estrategia para abordar los desafíos que enfrenta la comunidad. Esta estrategia podría ayudar a prevenir conflictos, la separación de los sistemas productivos y la adopción de un solo modelo productivo. Además, la organización comunitaria podría ayudar a la comunidad a mantener su identidad y una posible marca, lo que podría aumentar los réditos dentro del nicho de mercado a nivel local. La organización comunitaria también representa una oportunidad para conectar con otras organizaciones comunitarias que produzcan lo mismo o, en su defecto, otros productos agroecológicos que promuevan la seguridad alimentaria y los saberes tradicionales. Además, la organización comunitaria como estrategia se plantea como un puente para establecer relaciones con los sistemas de poder y los distintos niveles de gobierno a los que está sometida la comunidad. La organización es un canal para establecer estrategias que pueden consolidar a la comunidad, proteger la semilla

criolla, continuar con el sistema productivo tradicional de la milpa y, sobre todo, mejorar la calidad del maíz

Figura 18. Organización campesina



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

Producción local

El maíz criollo y el maíz transgénico son dos tipos de producción agrícola que se combinan con hortalizas, frutas y verduras en la comunidad de La Lima. El sistema productivo funciona de la siguiente manera:

- El maíz criollo se produce para el consumo diario de los agricultores de la comunidad. Este maíz no se comercializa a un buen precio y las cadenas comercializadoras lo pagan a un valor muy inferior al que se debe pagar en el mercado. Esto hace que el maíz criollo esté en desventaja con el maíz transgénico.
- El maíz transgénico se vende a un buen precio en los mercados locales y tiene varios canales de comercialización. Este maíz tiene unos réditos más altos para los agricultores de la comunidad de La Lima.

Sin embargo, el modelo productivo es combinado. Es decir, los agricultores manejan dos productos iguales, pero con diferentes características.

- El maíz criollo tiene características identitarias, culturales y comunitarias. Responde a un conocimiento local diferente del maíz transgénico.
- El maíz transgénico responde a un modelo productivo instaurado por los gobiernos locales a través de paquetes tecnológicos y subvenciones a los agricultores.

Estos dos modelos no compiten entre sí, sino que coexisten en el suelo de la comunidad de La Lima. Ambos modelos son bien vistos, salvo que si hay una necesidad imperante de recuperar el modelo productivo a través de la milpa con el maíz criollo. Este modelo representa un significado cultural, mientras que el maíz transgénico es visto como una alternativa para poder venderse más rápido y tener ingresos para solventar gastos de los hogares. Además, han emergido algunos modelos productivos secundarios al de la milpa, como la ganadería, la cría de gallinas ponedoras y algunos rebaños de cabras. Estos se combinan con la comercialización de frutas y verduras, especialmente de melón y sandía.

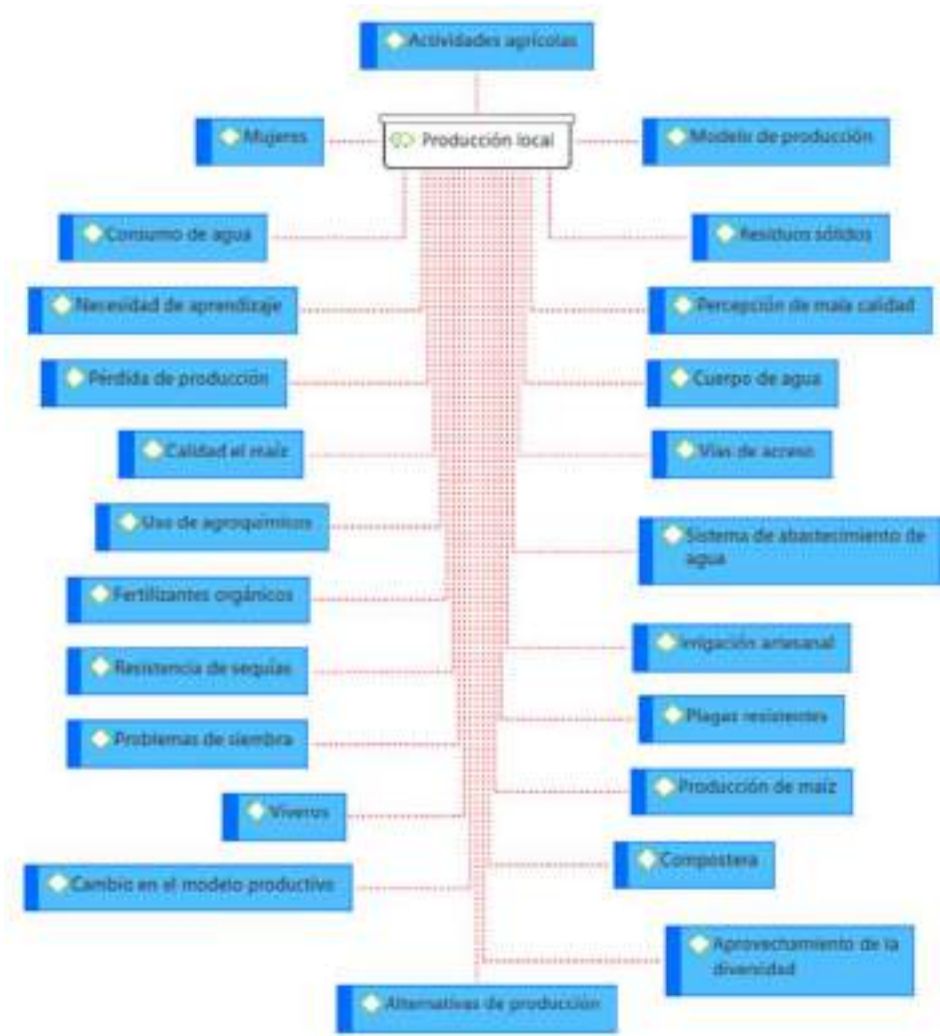
El modelo productivo de la milpa con maíz criollo tiene algunas deficiencias, como un rendimiento bajo al nivel del grano. Sin embargo, su calidad es muy buena, con un grano pesado y un sabor y una masa muy consistentes para la producción de tortillas. Este modelo es el preferido por los agricultores de la comunidad de La Lima, ya que se sienten identificados con él y lo ven como un símbolo de lo que es ser mexicano. Este modelo productivo también tiene algunas deficiencias, como una resistencia baja a la sequía y un anclaje débil. Sin embargo, se adapta muy bien a otros tipos de cultivos y las malezas no afectan demasiado la producción.

Ante este panorama, el maíz criollo se vuelve una esperanza para cuidar y proteger el modelo productivo basado en este tipo de maíz (**Figura 19**). Es más que eso, es una construcción de identidad por una comunidad. La fidelidad que tiene la

comunidad de La Lima con su sistema productivo a través de la milpa para no perder esas costumbres es lo que los impulsa a moverse bajo un paradigma nuevo: la organización comunitaria como una forma colectiva de trabajo y de protección de estos saberes locales.

La comunidad de La Lima demuestra la capacidad de mediación y comunicación al recibir paquetes tecnológicos, pero también otros medios de cultivo que salen de esos saberes locales. Es decir, hay toda una esfera de apertura por parte de la comunidad, pero al mismo tiempo siguen teniendo sus tradiciones. Esta apertura también es el blanco para que las costumbres se modifiquen. Tal vez es lo que los agricultores buscan con la organización comunitaria: que esas costumbres no se modifiquen y que se puedan fusionar dos modelos productivos que, de alguna otra forma, el uno es rentable y el otro es cultural, pero que tienen que coexistir.

Figura 19. Producción local



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en el instrumento de percepción (23 de septiembre de 2023).

Saberes tradicionales

En cuanto a los saberes tradicionales como categoría, esta emergió del conocimiento local que se fue forjando y entrelazando a partir de la inmersión en el campo (Figura 4). Los saberes tradicionales sobre la milpa y el maíz criollo son esenciales para identificar una comunidad rural en México y, en particular, en Guerrero. Un caso es

el de la comunidad de La Lima, que persiste y busca mantener y coexistir con esos saberes transmitidos por décadas y por un conocimiento que se ha prolongado y que aún perdura en esa zona periférica del municipio de Atoyac, en esa zona donde hay aislamiento con el centro, es decir, con las entidades institucionales de gobierno y con lo urbano. Sus saberes tradicionales aún están presentes, aunque quizás algunos se han ido debilitando, pero otros se conservan porque las comunidades hacen lo posible para que esos saberes sobre la milpa sigan vivos y vigentes. Por eso el llamado y la preocupación de muchas de estas comunidades, como la Lima, en resguardar lo que ellos hacen y viven, y que se sistematice lo que ellos consideran como saber local alrededor del maíz y la milpa como una tradición. De tal forma que esta categoría engloba diversos conceptos, también diversos códigos que finalmente surgen en respuesta a las necesidades de seguir construyendo un espacio en donde se conserve lo tradicional y lo moderno.

La cosecha se vive de forma comunitaria: todos los integrantes de la comunidad tengan o no conocimientos de agricultura, participan en ella. En ese intercambio de saberes se comparte esa experiencia donde las mujeres se juntan para poder cosechar. Así, lo que se produce es la subsistencia, que les asegura tener un plato de comida en sus casas. La semilla criolla simboliza el maíz criollo, el alimento, y ese alimento es cultivado con mucho esfuerzo por los campesinos de esta comunidad. Ese saber se manifiesta en un conocimiento local que está impregnado en cada

semilla que siembran y ese conocimiento se ha ido transmitiendo a sus hijos y ellos esperan y solicitan que ese conocimiento perdure, que se le otorgue un significado de identidad al maíz criollo, a esa siembra que es vital para ellos. Por supuesto, tienen claro que este maíz no debe ser tratado con fertilizantes que dañen el suelo y el ambiente; saben también que es necesario desarrollar estrategias agroecológicas para la seguridad alimentaria del maíz criollo de la comunidad. No obstante, ellos también reconocen que hay un sentimiento de pérdida de su tradición.

La milpa como tradición está enraizada en la comunidad local: la milpa reúne al trabajo colectivo; ese saber se ha forjado a través de la milpa; la milpa como un elemento distintivo de otras comunidades; la milpa del maíz criollo que tiene identidad y lo diferencia del maíz transgénico, que, aunque puede ser más resistente no tiene un componente cultural. Y es que aquí los saberes tradicionales desempeñan el papel diferenciador del producto, del esquema productivo, del motivo por el cual organizarse en comunidad y unir a los campesinos para poder resguardar lo que encierra un grano de semilla, lo que hay de historia en una mazorca. Es eso lo que ellos demandan y solicitan a través de la organización campesina que vele por la recuperación de los saberes tradicionales.

ese valor cultural que los participantes agricultores nos manifestaron durante todo este tiempo de inversión en el campo y de recolección de la información. Encontramos una diversidad de posibilidades para poder seguir desarrollando cualquier acción en pro de conservar las tradiciones y los saberes sobre el cultivo de la milpa y lo que implica el nivel de identidad y de cultura. Sin embargo, es la organización comunitaria el sentido de esta investigación, porque también eso es lo que los participantes lo pidieron. Esto hace que nos enfoquemos en esas estrategias que nutrirán un posible escenario de organización campesina y comunitaria en pro de resguardar y recuperar esos saberes.

Las estrategias están planteadas en un sistema que compone las categorías de análisis desde la producción local, la organización campesina comunitaria y los saberes tradicionales como punta de lanza para el desarrollo de futuras investigaciones. De ahí que, como resultado, esto nos muestra también un camino que se pueda seguir continuando y replicando a nivel del territorio guerrerense y las comunidades que componen el municipio de Coyuca de Benítez. La definición de las estrategias mantuvo un hilo conductor: la comunidad de La Lima como factor clave y detonante dentro del proceso de intervención en el pasado, en el presente y en el futuro.

Es decir, se está trazando el camino con esta definición de estrategias para que otros investigadores y otras comunidades se apropien de este conocimiento que es parte

de lo local, para poder consolidar esa organización campesina. Las estrategias que se presentan a continuación son: primero, la constitución de comités locales para la defensa del maíz criollo; segundo, la creación de un lineamiento para la organización campesina; tercero, los talleres y las capacitaciones que los actores locales solicitan a la academia para poder consolidar su proceso de conservación de la semilla criolla de maíz.

Estrategias para el desarrollo organizacional campesino

Las estrategias que se encuentran más viables para el desarrollo de una organización campesina que vaya en pro de la construcción y la gestión de la conservación del maíz criollo son: la organización campesina en sí misma, el comité comunitario y la capacitación a los campesinos. Estas estrategias van en función de las necesidades comunitarias y la compilación de la información empírica desarrollada a través de las entrevistas, que posteriormente fueron analizadas con análisis del discurso y análisis de contenido. Se encuentran que las necesidades de la comunidad de La Lima surgen basadas en el objeto de estudio, que es la organización campesina y los saberes tradicionales sobre la milpa, dos elementos que se organizan en pro de mantenerse vivos y coexistir. Solo si la comunidad entiende la necesidad de una organización en pro de la conservación de los saberes que han rodeado la milpa como un conocimiento heredado y tradicional, que por décadas ha funcionado para la subsistencia y la economía local, estas estrategias tendrán éxito. También van en

generación de una línea de trabajo en donde se desarrolla y se mira a las comunidades campesinas como facultadas para organizarse comunitaria y localmente, para establecer rutas y agendas en común sobre la preservación y la conservación de un recurso natural o de un conocimiento local, que finalmente puede contribuir a la sustentabilidad.

Organización campesina: esta estrategia de organización campesina pretende llegar a un punto de sociedad civil en donde se le da un valor al conocimiento local. Se plantean dos dimensiones para dicha gestión: la primera es la conservación del maíz criollo a través de la preservación de la semilla, y la segunda es el aseguramiento de la seguridad alimentaria y las prácticas locales, basadas en un trabajo participativo y colaborativo a nivel comunitario, que facilite, afiance y transmita los procesos de conocimiento, pero también de comprensión, reflexión y apropiación de la necesidad de seguir fomentando los saberes tradicionales a través de una educación intercultural y un diálogo de saberes. Asimismo, la organización campesina pretende mantener como estrategia un equilibrio dentro de los sistemas productivos: el primero es el de la milpa basada en el maíz híbrido u orgánico, y el segundo es el del maíz criollo. En el primero se establece que el maíz híbrido seguirá siendo usado para la venta en el mercado local, mientras que el maíz criollo seguirá siendo usado para el consumo de la comunidad y para mantener ese saber que implica producirlo.

Comité comunitario: la promoción de esta estrategia por parte de la organización campesina permitiría el desarrollo de un comité local. Este comité podría impulsar la participación ciudadana y local, generando agenciamiento en los procesos de construcción. Además, este comité podría enfocarse en procesos de gobernanza, permitiendo a diversos actores realizar sesiones para conservar el maíz criollo y fortalecer las relaciones de saberes tradicionales con otras comunidades. Los comités se formarían en función de la necesidad de mantener la organización, es decir, de mantener un centro que permita mover la organización para satisfacer las necesidades que la comunidad vaya demandando. Esto también podría facilitar y conducir a ser sugerente ante programas de gestión gubernamental y aplicar procesos de responsabilidad social. Es decir, generar vínculos e instaurar puentes de comunicación donde los agentes gubernamentales actúen sobre la comunidad de La Lima en cuestión de la conservación del maíz criollo. El objetivo es mantener una relación cercana con las acciones del gobierno y los actores de poder para evitar conflictos. En otras palabras, el comité podría funcionar en pro de una buena comunicación con los diversos actores locales.

Capacitación de los campesinos: la comunidad de La Lima también demanda una mayor necesidad de capacitación y desarrollo de habilidades en innovación, tecnología y actualización de nuevas formas de cultivar y conservar el maíz criollo. Por lo tanto, se sugiere la capacitación para todas las personas que viven en dicha

comunidad, con un énfasis en los agricultores que dependen de la milpa. Las capacitaciones sugeridas incluyen nuevas técnicas agroecológicas, la preservación de semillas tradicionales y criollas, el rendimiento del maíz criollo, el mejoramiento de suelos con fertilizantes orgánicos y la no utilización de agroquímicos. Además, se considera la educación campesina como un elemento primordial para los niños, niñas y adolescentes de la comunidad de La Lima. El objetivo es que los saberes locales perduren y se sigan transmitiendo, manteniendo así esa relación con la milpa en pro del buen vivir.

Asimismo, dentro de las categorías de análisis encontramos que hay un fuerte acervo de los saberes tradicionales y de la necesidad de conservarlos. Especialmente en unas estrategias que amalgamen la organización comunitaria que además contribuyan a la capacitación de la gente, la producción local eficiente y también los saberes tradicionales como un punto de coyuntura donde se definan y se tomen las decisiones en pro de tener una gestión y un comité que vele por las necesidades de los campesinos.

3.1 Discusión de resultados

En este apartado se discuten los resultados más relevantes acerca de las características de los saberes tradicionales relacionados con la producción del maíz

en la comunidad de La Lima, así como las características organizativas y de gestión enfocadas a la recuperación de estos saberes.

Nuestro primer hallazgo es la coexistencia de dos sistemas productivos en La Lima: uno agroecológico, basado en los conocimientos locales, ancestrales y tradicionales; el otro es la tecnificación del proceso agrícola, que provoca limitaciones en los sistemas productivos e irrumpe los saberes tradicionales. Sobre esto, Martínez (2009) refiere que la tecnificación agrícola tiene un impacto en la pérdida de diversidad de cultivos y conocimientos tradicionales en México; a la vez, puede generar dependencia de insumos externos y afectar la autonomía de los agricultores; el autor respalda la noción de que los enfoques agroecológicos ofrecen alternativas más sostenibles y resilientes. Asimismo, la investigación de Fragoso et al. (2020) en una región semiárida resalta las diferencias entre la agroecología y la agricultura convencional, poniendo énfasis en el papel crucial que desempeñan las familias en la implementación y mantenimiento de prácticas agroecológicas, contribuyendo a la resiliencia, así como en el empoderamiento de las comunidades locales. Ambos autores destacan los impactos negativos de la tecnificación agrícola en la diversidad biológica, los saberes tradicionales y las comunidades rurales en México; a la vez, resaltan la importancia de los sistemas agroecológicos como alternativa más sostenible y resiliente frente a la agricultura convencional.

El segundo hallazgo relevante es que la comunidad de La Lima presenta un problema asociado con la seguridad alimentaria, ya que la introducción de maíz modificado ha ido desplazando progresivamente la variedad criolla. Calvo y Reyes (2023) destacan la relevancia del maíz criollo en la seguridad alimentaria de las comunidades de Mesoamérica. Este grano ancestral, con sus diversas variedades y características adaptativas, se erige como un elemento crucial para el sustento de estas poblaciones. En consonancia con esta perspectiva, las investigaciones de Ibarrola-Rivas y Galicia (2017) y Cano-González et al. (2022) convergen al subrayar que la trascendencia del maíz criollo va más allá de sus atributos biológicos y su capacidad de adaptación, ya que se asocian con las prácticas culturales arraigadas en las comunidades campesinas, fundamentales para la subsistencia, y la construcción y preservación de su identidad. Asimismo, enfatizan que el maíz criollo fomenta la resiliencia de las comunidades frente a desafíos ambientales y económicos. Los autores coinciden con nosotros al afirmar que el maíz criollo trasciende sus cualidades biológicas, estando estrechamente vinculado con la construcción y preservación cultural de las comunidades. Frison, Cherfas y Hodgkin (2011) abordan la relevancia que poseen tanto la biodiversidad agrícola como los conocimientos tradicionales en el ámbito de la seguridad alimentaria y la nutrición. En su análisis, resaltan cómo la diversidad de cultivos y las prácticas agrícolas arraigadas en la tradición pueden desempeñar un papel vital en el

fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas alimentarios ante diversas presiones y desafíos.

En tercer lugar, hallamos la necesidad de una organización comunitaria para conservar los conocimientos sobre el maíz criollo y la milpa. En consonancia con este estudio, Zhen (2022) señala que una mayor organización de las comunidades conlleva a una mejora significativa en la toma de decisiones de los actores principales, en la implementación de prácticas sustentables de cultivos agrícolas. Para este autor, la cohesión y eficacia de la organización comunitaria pueden traducirse en decisiones más informadas y estratégicas. Asimismo, subraya que la toma de decisiones informadas no solo beneficia a los agricultores y comunidades locales, también tiene un impacto positivo en la gestión de recursos naturales y en la preservación del medio ambiente.

Hernández et al. (2021) coinciden en que, a lo largo del tiempo, los saberes transmitidos de generación en generación han llegado a conformar un valioso legado dentro de las comunidades rurales, siendo parte esencial de su identidad cultural y ligándose estrechamente a su entorno natural. Estos conocimientos, surgidos de un vínculo cercano con la tierra y el medio ambiente circundante, han sido moldeados colectivamente por las experiencias y observaciones de las personas que han habitado estas áreas durante siglos.

Podemos destacar que la comunidad objeto de estudio fomenta la toma de decisiones fundamentada en los conocimientos, actitudes y comunicación entre sus miembros. Este enfoque refleja una dinámica participativa donde el intercambio de información y la comprensión mutua son importantes para las decisiones.

Finalmente, hallamos que la comunidad reconoce que su subsistencia está ligada al maíz criollo. Sobre esto, Calvo y Reyes (2023) señalan la importancia de la organización en el rescate, selección, aprovechamiento y conservación del maíz criollo para la seguridad alimentaria de las comunidades campesinas; además, reconocen la semilla de maíz criollo no solo desde su perspectiva genética, sino también como un elemento integrador de las comunidades campesinas. Este enfoque colaborativo no solo garantiza la disponibilidad de este grano ancestral, sino que también fortalece los lazos sociales y la cohesión dentro de las comunidades.

Consideraciones finales

La importancia de una organización comunitaria campesina que se proponga recuperar los saberes tradicionales para la producción de maíz en la comunidad rural de La Lima del estado de Guerrero, México, es significativa por diversas razones.

Preservación de la cultura y patrimonio. Los saberes tradicionales relacionados con la producción de maíz representan un aspecto fundamental de la cultura de distintas

comunidades rurales en México, incluyendo Guerrero. Recuperar estos conocimientos contribuye a preservar la identidad cultural y el patrimonio histórico de la región.

La producción de maíz es una fuente fundamental de alimentación en La Lima. La recuperación de saberes tradicionales puede mejorar las técnicas de cultivo, optimizando la producción y garantizando la seguridad alimentaria de la comunidad. Además, puede ayudar a diversificar los cultivos y fortalecer la resiliencia frente a condiciones climáticas adversas.

Sostenibilidad agrícola. Los métodos tradicionales suelen estar más alineados con prácticas agrícolas sostenibles y respetuosas con el medio ambiente. La adopción de prácticas agrícolas tradicionales puede contribuir a la conservación de la biodiversidad, la salud del suelo y la gestión sostenible de los recursos naturales.

Economía y autosuficiencia: La aplicación de saberes tradicionales puede mejorar la eficiencia en la producción, reducir costos y aumentar la rentabilidad para los agricultores locales. Esto no solo fortalece la economía local, sino que también promueve la autosuficiencia de la comunidad al depender menos de insumos externos.

Resistencia frente al cambio climático. Los saberes tradicionales a menudo están adaptados a las condiciones climáticas locales y pueden incluir prácticas que ayudan

a enfrentar eventos climáticos extremos. En un contexto de cambio climático, recuperar estos conocimientos puede ser crucial para la resiliencia de la comunidad ante desafíos climáticos imprevistos.

Empoderamiento comunitario. La organización comunitaria para la recuperación de saberes tradicionales involucra a la comunidad en la toma de decisiones relacionadas con la producción agrícola. Esto promueve el empoderamiento local, la participación y el fortalecimiento de la cohesión social. Es decir que, una organización comunitaria que recupera los saberes tradicionales para la producción de maíz no solo contribuye a la preservación cultural, sino que también aborda cuestiones fundamentales como la seguridad alimentaria, la sostenibilidad agrícola, la autosuficiencia económica y la resiliencia frente a los desafíos ambientales.

IV. CONCLUSIONES

Se alcanzó el objetivo general de este estudio, al explorar cómo la comunidad de La Lima percibe la necesidad de organizarse comunitariamente para conservar el maíz criollo, la milpa y sus saberes tradicionales.

La pregunta de investigación planteada al inicio del presente proyecto se resuelve en su totalidad a través de las actividades realizadas mediante el proceso de intervención, en el que encontramos que los talleres participativos, el análisis FODA y el diálogo con los actores facilitó la comprensión del sistema productivo de la comunidad, así como las limitaciones para organizarse y rescatar los saberes locales. Asimismo, este modelo de toma de decisiones basado en la colaboración y la participación fortalece el sentido de pertenencia y la cohesión comunitaria. La interacción constante entre los miembros de la comunidad no solo potencia la toma de decisiones informada, sino que también contribuye a la construcción de un ambiente propicio para el desarrollo y el bienestar colectivo.

La definición de las características organizativas y de gestión de una organización campesina que contribuya a la conservación de los saberes tradicionales sobre la producción del maíz, requiere un enfoque dialógico. Es crucial establecer un diálogo constante con las comunidades, fomentar la acción colectiva y escuchar activamente a los actores que expresan sus necesidades y preocupaciones. Esta propuesta no solo

busca proteger el maíz criollo, que es un elemento fundamental de la cultura en la comunidad rural de La Lima y otras regiones de México, sino también fortalecer el tejido social y el empoderamiento de los agricultores locales.

Este enfoque permite no solo preservar los conocimientos ancestrales relacionados con la producción del maíz, sino también promover la autonomía y el desarrollo sostenible en las comunidades rurales. La participación de los miembros de la comunidad en la toma de decisiones y la implementación de acciones concretas garantiza la relevancia y la eficacia de esta organización campesina en la protección y promoción del maíz criollo y su cultura asociada.

Las comunidades deben comenzar a desplazar progresivamente el uso de agroinsumos tóxicos para el ambiente del suelo y la salud humana. Generando este cambio, se podría fortalecer la seguridad alimentaria. Como oportunidad, La Lima tiene el autorreconocimiento y el trabajo en equipo para tener un desarrollo local.

El maíz criollo emerge como un símbolo de interconexión entre la seguridad alimentaria, la diversidad biológica y la riqueza cultural en las comunidades mesoamericanas. Su preservación y promoción no solo es fundamental para garantizar la subsistencia, sino también para salvaguardar la identidad única y la herencia cultural de estas comunidades a lo largo del tiempo.

En este sentido, la gestión comunitaria de los recursos naturales y la promoción de prácticas agrícolas sostenibles no solo garantizan la preservación del maíz criollo, sino que también salvaguardan el legado cultural de las comunidades campesinas. Esta conexión entre la tierra, la semilla y la cultura se convierte en un eje central para la resiliencia y el bienestar de estas comunidades, reafirmando la importancia de un enfoque integral y colaborativo en la protección y valoración del maíz criollo y sus saberes asociados.

Con base en lo antes expuesto, se plantean nuevas interrogantes a dilucidar. Existe un área de oportunidad para ahondar en la relación entre la diversidad genética del maíz criollo y su contribución a la adaptación y resiliencia de las comunidades frente a desafíos ambientales y económicos. Para futuras investigaciones sería interesante investigar cómo las prácticas culturales asociadas con el maíz criollo están cambiando y adaptándose a los cambios en el entorno social, económico y ambiental.

V. REFERENCIAS

- Abasolo Palacio, V. E., (2011). Revalorización de los saberes tradicionales campesinos relacionados con el manejo de tierras agrícolas. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, VI (11),98-120. ISSN. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211019068006>
- Abdu, A.; Marquis, G. S.; Colecraft, E. K.; Dadoo, N. D., & Grimard, F. (2022). The Association of Women's Participation in Farmer-Based Organizations with Female and Male Empowerment and its Implication for Nutrition-Sensitive Agriculture Interventions in Rural Ghana. *Current Developments in Nutrition*, 6(9), pp. 11.
- Aboites Manrique, G. & Pérez Méndez, M. A. (2022). *Pobreza campesina, inseguridad alimentaria y autoconsumo de maíz*. Anduli. N° 22. pp 22.
- Alcazar-Sánchez, J. G. & Gómez-Martínez, E. (2022). Diversidad agroalimentaria: Estrategias de reproducción campesina en economías de autosubsistencia en Los Altos de Chiapas, México. *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 32(59). pp 27.
- Barrios Puente, G.; González López, M.; Sangerman-Jarquín, D. M.; Pérez Soto, F.; Jerónimo Ascencio, F.; Rosales Hortiales, A.; Barrios Puente, G.; González López, M.; Sangerman-Jarquín, D. M.; Pérez Soto, F.; Jerónimo Ascencio, F. & Rosales Hortiales, A. (2020). La desorganización campesina de los maiceros de Huandacareo Michoacán: Razones y trascendencia. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 11(7), 1549-1563.

Berea de la Rosa, C. (2023). *Reproducción de una milpa maya en la Prepa IBERO Mérida*.

Repositorio institucional, Universidad Iberoamericana Puebla. Pp 16.

Cabrera, F. A. V.; Villarreal, M. del C. S. & Díaz, R. G. (2021). Ciudadanía Ambiental y escalamiento de la agroecología en la Zona de Reserva Campesina de San Isidro, Pradera, Valle del Cauca, Colombia. *Luna Azul*, 52, Article 52. Recuperado de:
<https://doi.org/10.17151/luaz.2021.52.7>

Calero, R. (Calero, 2006). Organización campesina. Universidad Nacional Agraria, Facultad de Desarrollo Rural. Recuperado de:
<https://cenida.una.edu.ni/textos/ne50c144.pdf>

Cali, R. B. (2020). La Reforma Agraria en Bolivia y Cuba: Capitalismo, Revolución y organización campesina. *Amerika. Mémoires, identités, territoires*, 20, Article 20.
<https://doi.org/10.4000/amerika.12138>

Calvo, R., H. R., & Rojas, M. J. E. (2023). Caracterización de Bancos Comunitarios de Semillas Criollas de granos básicos del departamento de Matagalpa. *Revista Científica Tecnológica*, 6(1), Article 1.

Cano-González, A. de J., Ramírez-Jaramillo, G., Ramírez-Silva, J. H., Uzcanga-Pérez, N. G., & Lozano-Contreras, M. G. (2022). Productive Zoning for the Corn Milpa System in El Zapotal Reserve Area of Tizimin Yucatan, Mexico. *Open Access Library Journal*, 9(10), Article 10. <https://doi.org/10.4236/oalib.1109284>

Cardona-Castaño, J. C. C., Cubides- Suárez, F., & Lamprea-Zona, M. (2021).

Aproximaciones al Concepto de Ambiente: Percepciones de Adolescentes. *Revista*

Guatemalteca de Educación Superior, 4(1), 32-42.

<https://doi.org/10.46954/revistages.v4i1.52>

Cardona-Castaño, J. C., Rodríguez-Alviso, C., Maganda-Ramírez, M. del C., Villerías-Salinas, S., Brito-Carmona, R. M., & Aparacio-López, J. L.-. (2023). Community perspective of the fishing activity in El Arenal, Acapulco, Mexico. *Agro Productividad*. <https://doi.org/10.32854/agrop.v16i7.2562>

Caso-Cueva, A. M., Ramírez-Juárez, J., Pérez-Ramírez, N., Ocampo-Fletes, I., Méndez-Espinoza, J. A., Caso-Cueva, A. M., Ramírez-Juárez, J., Pérez-Ramírez, N., Ocampo-Fletes, I., & Méndez-Espinoza, J. A. (2022). Análisis geohistórico de la agroecología como movimiento social en México. *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 32(59). <https://doi.org/10.24836/es.v31i58.1160>

Correa-Delgado, J. S. (2020). Mujeres campesinas y construcción de paz territorial en Colombia: El caso de la asociación campesina del Valle del Río Cimitarra (Acvc). *Revista eleuthera*, 22(1), 172-191. <https://doi.org/10.17151/elev.2020.22.1.10>

Cruz, S., Torres, G. A., Cruz, A., Salcedo, I. y Victorino, L. (2020). Saberes tradicionales locales y el cambio climático global. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 11(8), 1917-128. Epub, 13 de diciembre de 2021. <https://doi.org/10.29312/remexca.v11i82748>

Espinoza-Pérez, J., Cortina-Villar, S., Perales, H., Soto-Pinto, L., & Méndez-Flores, O. G. (2023). Autoabasto en la dieta campesina del Totonacapan poblano (México): Implicaciones para la agrodiversidad. *región y sociedad*, 35, e1717-e1717. <https://doi.org/10.22198/rys2023/35/1717>

- Esquivel Esquivel, A. G., Vizcarra Bordi, I., Moctezuma Pérez, S., & Massieu Trigo, Y. C. (2023). Valorización campesina de maíces pigmentados frente a la demanda de mercados especializados en Ocoyoacac, México. *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 23(1), 12.
- Fragoso, E. J. N., Coelho, P. B., Souza, P. de L., Neto, A. F., Santiago, A. M. dos S., Pacheco, C. S. G. R., & Melo, R. A. de. (2020). Agroecology and family farming: A perspective of sustainability in the brazilian Semiarid region. *International Journal of Advanced Engineering Research and Science*, 7(12), Article 12. <http://journal-repository.theshillonga.com/index.php/ijaers/article/view/2882>
- Franco, A. G., & Galindo, A. A. G. (2023). La milpa y la alimentación en México. *Educación Química*, 34. <https://doi.org/10.22201/fq.18708404e.2023.4.86339e>
- Frison, E., Cherfas, J. y Hodgkin, T. (2011). Agricultural Biodiversity Is Essential for a Sustainable Improvement in Food and Nutrition Security *Sustainability*, 3, 238-253; [doi:10.3390/su3010238](https://doi.org/10.3390/su3010238)
- García López, V., Giraldo, O. F., García López, V., & Giraldo, O. F. (2021). Redes y estrategias para la defensa del maíz en México. *Revista mexicana de sociología*, 83(2), 297-329. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2021.2.60086>
- Gómez-Núñez, J., Gómez-Martínez, E., Morales, H., González-Santiago, V., Aiterwegmair, K., Gómez-Núñez, J., Gómez-Martínez, E., Morales, H., González-Santiago, V., & Aiterwegmair, K. (2019). Construcción social de la soberanía alimentaria por la organización campesina OCEZ-CNPA en Chiapas, México. *Estudios sociales. Revista*

de alimentación contemporánea y desarrollo regional, 29(54).

<https://doi.org/10.24836/es.v29i54.799>

Harguindeguy, L. C. (2021). La Milpa Como Alternativa Sustentable Orientada Al Buen

Vivir. *Scripta Ethnologica*, XLIII, 9-34.

Ibarrola-Rivas, M. J., & Galicia, L. (2017). Rethinking Food Security in Mexico: Discussing

the Need for Sustainable Transversal Policies Linking Food Production and Food

Consumption. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, 2017(94),

106-121. <https://doi.org/10.14350/rig.57538>

Ivonne Vizcarra-Bordi, Guzmán-Márquez, M. del C., Benítez-Arciniega, A. D., & Morales-

González, L. (2019). La importancia de los hongos silvestres en la composición de

la dieta milpa-monte-traspatio, en la etnia Matlatzinca. *Agro Productividad*, 12(5).

<https://doi.org/10.32854/agrop.v0i0.1400>

Kast, F. E. & Rosenzweig, J. E. (1979). Administración en las organizaciones. Un enfoque

de sistemas. McGraw-Hill de México, S.A., ISBN 13: 9780070333505

Leyva-Trinidad, D. A., Pérez-Vázquez, A., Bezerra da Costa, I., Formighieri Giordani, R.

C., Leyva-Trinidad, D. A., Pérez-Vázquez, A., Bezerra da Costa, I., & Formighieri

Giordani, R. C. (2020). El papel de la milpa en la seguridad alimentaria y

nutricional en hogares de Ocotil Texizapan, Veracruz, México. *Polibotánica*, 50, 279-

299. <https://doi.org/10.18387/polibotanica.50.16>

Linares, E. & Bay, R. (2014). ¡La milpa no solo es maíz! *Haciendo milpa. La protección*

de las semillas y la agricultura campesina. Semillas de vida, UNAM. ISBN: 978-

607-02-2456-0

- López, J. V., Sánchez, J. P. J., Valverde, B. R., Morales, J. J., Gaytán, O. R. T., & Sánchez, M. D. V. (2019). Adopción de tecnología agrícola y su influencia en la productividad y competitividad del maíz en el centro-oriente del estado de Puebla, México. *Revista de Geografía Agrícola*, 63, Article 63. <https://doi.org/10.5154/r.rga.2019.63.02>
- López-Torres, B. J., Rendón-Medel, R., Camacho Villa, T. C., López-Torres, B. J., Rendón-Medel, R., & Camacho Villa, T. C. (2016). The marketing of specialty corns in Mexico: Current conditions and prospects. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 7(SPE15), 3075-3088.
- Lucena, J. B. (2020). Los potiguara hacia el camino de la milpa: Las funciones económicas de grupos domésticos indígenas potiguara. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, 62, Article 62. <https://doi.org/10.29340/62.2202>
- Lutz, Bruno. (2023). Organizar para civilizar. El Estado mexicano y el campesino en el siglo XX. *Secuencia*, (116), e1984. *Epub*, 09 de junio de 2023
<https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i116.1984>
- Martínez L., E. (2021). La importancia de proteger los conocimientos tradicionales. *Blog Cuimari* (12 de febrero, 2021). <https://cuimari.com/blog/f/%C2%BFes-importante-la-protecci%C3%B3n-de-los-conocimientos-tradicionales>
- Martínez, R. (2009). Sistemas de producción sostenible. *Tecnología en Marcha*, 22(2)
- Medina, B. M., Marín-Togo, M. C., & Pablo, L. G. (2023). Importancia de la milpa mazahua en el noroeste del Estado de México: Perspectiva ante el cambio de uso de suelo. *CIENCIA ergo-sum*, 31(3), Article 3.
<https://cienciaergosum.uaemex.mx/article/view/18937>

- Miranda, R. A. de O., & Pasa, M. C. (2023). Itinerant Agriculture and Food Sovereignty: Agricultural scenario in the modern world. *FLOVET - Flora, Vegetação e Etnobotânica*, 1(12), Article 12. <https://doi.org/10.59621/flovet.2023.v1.n12.e2023001>
- Morais, C. S. de, Agricultura (IICA), I. I. de C. para la, & Instituto Internacional de Estudios Laborales, G. (Suiza). (2021). *Algunas Consideraciones en Torno de las Organizaciones Campesinas en Latinoamérica*. <https://repositorio.iica.int/handle/11324/17406>
- Muñoz, E., & Niederle, P. A. (2020). Movimientos sociales, políticas públicas y construcción de mercados para las agriculturas familiares campesinas en Chile. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 5(9), Article 9. <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/617>
- Navarro-Garza, H., Hernández-Flores, M., Castillo-González, F., & Pérez-Olvera, M. A. (2012). Diversidad y caracterización de maíces criollos: Estudio de caso en sistemas de cultivo en la Costa Chica de Guerrero, México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 9(2), 149-165.
- Noriega Cantú, D. H., Vásquez Ortiz, R., Morales Guerra, M., Martínez Sanchez, J., Salinas Cruz, E., Contreras Hinojosa, J. R., Noriega Cantú, D. H., Vásquez Ortiz, R., Morales Guerra, M., Martínez Sanchez, J., Salinas Cruz, E., & Contreras Hinojosa, J. R. (2019). Adopción de innovaciones en maíz bajo el modelo escuelas de campo en Tlalcozotitlán, Guerrero. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 10(8), 1903-1909. <https://doi.org/10.29312/remexca.v10i8.1832>

- Osorno, G. C., Rodríguez, L. F., Monserrat, V. G. M., Agordo, L. M., & Vázquez, C. S. (2021). Voces del maíz, diálogo de saberes: Array. *PLAZA PÚBLICA. Revista de Trabajo Social*, 25, Article 25.
- Palemón-Alberto, F.; Gómez-Montiel, N. O.; Reyes-García, G.; Vargas-Álvarez, D.; Damián-Nava, A.; Hernández-Castro, E.; Juárez-López, P. & Cruz-Lagunas, B. (2017). Rendimiento de maíces cultivados en la región Tierra Caliente, Guerrero, México. *Acta Agrícola y Pecuaria*, 3(1). pp 7.
- Pedroza Ortega, L. O. (2023). Alimento ancestral y de subsistencia: Discurso y control del cultivo y consumo de maíz en México, 1937-1961. *Historia y Memoria*, 27, 135-175.
- Prada, Á. R., Mejía, C. M. Q., & Betancur, H. M. R. (2019). Experiencias campesinas por la paz: Agricultura familiar y construcción de paz territorial en Colombia. *Revista Palabra «palabra que obra»*, 19(1), Article 1. <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.19-num.1-2019-2485>
- Quijano-Mejía, C., León, D. A., Quijano-Mejía, C., & León, D. A. (2020). Colonización campesina, identidad y acuerdos comunitarios: La Línea Amarilla como experiencia de protección del bosque. *Territorios*, 42SPE, 67-89. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.7650>
- Quintero, L. E. P. (2019). *La milpa amatleca como estrategia de vida*. <http://riaa.uaem.mx/xmlui/handle/20.500.12055/1065>
- Ramírez-Huerta, M., Juárez-Sánchez, J. P., Ramírez-Valverde, B., Martínez-Carrera, D. C., Morales-Acoltzi, T., Ramírez-Huerta, M., Juárez-Sánchez, J. P., Ramírez-Valverde, B., Martínez-Carrera, D. C., & Morales-Acoltzi, T. (2021). Adaptación alimentaria

- de campesinos productores de maíz ante la variabilidad climática en el centro oriente del estado de Puebla, México. *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 31(58). <https://doi.org/10.24836/es.v31.58.1149>
- Robles, H. (2018) La organización económica de los pequeños y medianos productores presente y futuro del campo mexicano, serie de documento de trabajo No. 232. *Rimisp México (Centro Latinoamericano para el desarrollo rural)*.
- Rosa, C. (2018). Una aproximación a los saberes tradicionales a través de la epistemología de Gregory Bateson. Hacia el diálogo intercultural y epistemológico. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/132/13271594009/html/>
- Royero-Benavides, B., Rosset, P. M., Álvarez-Ávila, M. del C., Gallardo-López, F., Mariaca Méndez, R., Royero-Benavides, B., Rosset, P. M., Álvarez-Ávila, M. del C., Gallardo-López, F., & Mariaca Méndez, R. (2019). Desarrollo y buena vida en la Mixteca Alta: El caso de una Organización Campesina Oaxaqueña. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 16(1), 19-41.
- Santiago Vera, T., Rosset, P. M., Saldívar Moreno, A., Méndez, V. E., Ferguson, B. G., Santiago Vera, T., Rosset, P. M., Saldívar Moreno, A., Méndez, V. E., & Ferguson, B. G. (2021). La milpa: Sistema de resiliencia campesina. Estudio de dos organizaciones campesinas en Chiapas. *Región y sociedad*, 33. <https://doi.org/10.22198/rys2021/33/1432>
- Tarrá, I. L. C., González, J. C. G., & Hernandez, G. N. (2022). Modelo “estructurante” del desarrollo campesino para Colombia / 2022. *Prospectiva*, 20(2), 5.

- Tobón-Marulanda, F. Á., López-Giraldo, L. A., Londoño-Arroyave, C. D., Tobón-Marulanda, F. Á., López-Giraldo, L. A., & Londoño-Arroyave, C. D. (2019). Investigación formativa y prácticas académicas integradoras en el marco de la Responsabilidad Social Universitaria: Un análisis a partir de metodología mixta. *Entramado*, 15(2), 188-200. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.5693>
- UNESCO (28 de noviembre, 2023). Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo, Recuperado de: <https://ich.unesco.org/es/conocimientos-relcionados-con-la-naturaleza-00056>
- Val, V., & Rosset, P. M. (2020). Campesina a Campesino: Educación campesina para la resistencia y la transformación agroecológica. *Revista Brasileira de Educação do Campo*, 5, e10904-e10904. <https://doi.org/10.20873/uft.rbec.e10904>
- Vallejo, C. F.A.; Salazar, V. M. de C. & Giraldo, D. R. (2021). Ciudadanía Ambiental y escalamiento de la agroecología en la Zona de Reserva Campesina de San Isidro, Pradera, Valle del Cauca, Colombia. *Luna Azul*. N° 52. Pp19.
- Vázquez-Delfin, P., Casas, A., & Vallejo, M. (2022). Adaptation and biocultural conservation of traditional agroforestry systems in the Tehuacán Valley: Access to resources and livelihoods strategies. *Heliyon*, 8(7), e09805. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2022.e09805>
- Zheng, T. (2022). Research on the Design of Rural Tourism E-commerce System Based on Big Data Technology. *Procedia Computer Science*, 208, 414-419. <https://doi.org/10.1016/j.procs.2022.10.058>

VI. ANEXOS



ACAPULCO- GUERRERO (MÉXICO) 23 de septiembre 2023

CONSENTIMIENTO INFORMADO

COMUNIDAD DE LA LIMA COYUCA DE BENITEZ (GUERRERO)

Mediante este documento, se establece el consentimiento informado para los participantes de la comunidad de Lima, que se desarrolla para dar respuesta de investigación de maestría a través de la tesis **“ORGANIZACIÓN CAMPESINA Y RECUPERACIÓN DE SABERES TRADICIONALES PARA PRODUCIR MAÍZ EN LA COMUNIDAD DE LA LIMA, COYUCA DE BENITEZ, GUERRERO”**. A cargo de la estudiante Alejandra Moreno Juárez. Los participantes han expresado participar libre y voluntariamente. Esta investigación se constituye con el fin de buscar estrategias alternativas para los problemas de conservación del maíz criollo a través de la organización campesina de la comunidad. Por lo tanto, está investigación tiene fines investigativos, académicos y de diálogos. Por lo tanto, ninguno de los participantes que deciden ingresar a esta investigación no han sido forzado o coaccionado, ni tampoco ha recibido ningún beneficio económico o en especie para dar sus opiniones, sugerencias, críticas y conocimiento. Por lo tanto, el ingreso al proceso investigativo es libre e informado y voluntariamente, quienes acceden a firmar el documento.

Yo, _____ leí y accedo
participar libremente en la presente investigación.

Firma

ORGANIZACIÓN CAMPESINA Y RECUPERACIÓN DE SABERES TRADICIONALES PARA PRODUCIR MAÍZ EN LA COMUNIDAD DE LA LIMA, COYUCA DE BENITEZ, GUERRERO

El presente instrumento tiene fines investigativos y buscar medir el conocimiento local sobre la importancia de la organización campesina y los saberes tradiciones para la recuperación del maíz en la comunidad de La Lima en el municipio de Coyuca.

Nombre:

Edad:

Sexo: Hombre_ Femenino _Otro_

Nivel de estudio concluidos: primaria_ secundaria_ bachillerato_ técnico_ universidad_ maestría_ doctorado_ ninguno_

¿Qué tanto tiempo ha vivido en la comunidad? __

Responda la encuesta desde su conocimiento siendo 1 sin importancia y 5 muy importante.

Pregunta	1	2	3	4	5
1. ¿Qué tan importante considera la organización comunitaria para la conservación de los saberes tradicionales del maíz?					
2. ¿Qué tan importante son los saberes tradicionales?					
3. ¿Qué tan importante es la milpa a nivel comunitario?					
4. ¿Qué tan importante es recuperar los saberes tradicionales sobre la milpa?					
5. ¿Qué tan importante es para usted usar el conocimiento tradicional para cultivar?					
6. ¿Qué tan importante considera sembrar maíz criollo?					
7. ¿Qué tan importante considera sembrar maíz transgénico?					
8. ¿Qué tan importante es conservar el maíz criollo?					
9. ¿Qué tan importante considera las ayudas del gobierno para cultivar maíz criollo?					
10. ¿Qué tan importante asistir a talleres y programas de organización comunitaria?					

GUÍA DE ENTREVISTA

Nombre:

Edad: ____ años

1.	¿Cuénteme su experiencia acerca del cultivo de milpa?
2.	De acuerdo con su experiencia ¿Qué saberes tradicionales han usado en su trabajo?
3.	¿Quién le ha enseñado estos saberes?
4.	¿Qué estrategias se pueden usar para conservar los saberes tradicionales sobre la milpa?

Título: Hablemos del maíz criollo				
Objetivo: Explorar los conocimientos socioculturales de los participantes sobre la milpa de maíz criollo				
Alcance: a nivel comunitario				
Acciones	Metodología	Resultados esperados	Logros	Actores involucrados
<p>Desarrollar un debate que conduzca a los participantes a revelar sus conocimientos sobre la milpa.</p> <p>Documentar los conocimientos locales y saberes sobre la milpa.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Discusión en mesa. ✓ Diálogo de saberes. ✓ Aportes de experiencias locales. 	<p>Explorar la relación entre los saberes socioculturales y la milpa, así como la percepción de los participantes frente a sus conocimientos heredados sobre el maíz criollo.</p>	<p>Documentar el conocimiento local. La participación comunitaria. Profundizar sobre la milpa y el maíz criollo.</p>	<p>Los participantes de la comunidad de La Lima. Presidente ejidal.</p>

Título: Los retos para conservar el maíz criollo				
Objetivo: Identificar los retos para conservar el maíz criollo				
Alcance: a nivel comunitario				
Acciones	Metodología	Resultados esperados	Logros	Actores involucrados
<p>Conocer los retos que tiene la conservación del maíz criollo a nivel local.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Taller con agricultores. ✓ Aportes de experiencias locales. 	<p>Revelar porqué, en la actualidad y a nivel comunitario el maíz criollo tiene limitaciones para conservarse y cómo los agricultores perciben dicho</p>	<p>Que los agricultores manifiesten sus opiniones sobre el maíz criollo y la importancia de la conservación. La limitación para conservar la semilla. La necesidad de agruparse comunitariamente.</p>	<p>Los participantes de la comunidad de La Lima. Presidente ejidal.</p>

		problema a nivel comunitario.		
--	--	-------------------------------	--	--

Título: Hacia una organización comunitaria				
Objetivo: Establecer el escenario de conformar una organización comunitaria para conservar la semilla del maíz criollo				
Alcance: a nivel comunitario				
Acciones	Metodología	Resultados esperados	Logros	Actores involucrados
Determinar los elementos que pueden constituir una organización comunitaria campesina que contribuya a la conservación de los saberes culturales de a milpa y la semilla de maíz criollo.	Propuestas comunitarias. Análisis de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA). Mapa de Actores Locales	Buscamos determinar esos elementos que pueden contribuir a la constitución de un comité u organización comunitaria de trabajo que permite conservar la semilla criolla de maíz y los aspectos culturales. También, identificar a los actores claves que pueden contribuir a tomas de decisiones y organizacionales a nivel local. El reconocimiento del problema de la conservación del maíz criollo y	Reconocimiento de necesidades. Trabajo de las partes interesadas. Elementos que constituirían una organización campesina.	Los participantes de la comunidad de La Lima. Presidente ejidal. Agentes externos.

		los saberes socioculturales de la Milpa.		
--	--	--	--	--

